

COMISIÓN ASESORA CIENTÍFICA

de La **GUAJIRA**

Estudio de las causas estructurales de la **desnutrición**

Documento técnico - Resumen ejecutivo



Astrid Eliana Cáceres Cárdenas

Directora General

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

Julián Moreno Parra

Director del Sistema Nacional del Bienestar Familiar (ICBF)

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF

Pedro Esteban Baracaldo Ayala

Salua Osorio Mrad

Equipo de Investigación

Jenny Alexandra Hernández Montoya

Miguel Ángel Ramírez Ramírez

Joyce Katherine Cuadrado Siosy

Daniela de Fex Wolf

Jesús David Quiroga Monroy

Jennifer Paola Cardona Malaver

Santiago Mazo Echeverri

Apoyo Técnico - Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

María del Pilar Pinto Mora

Apoyo Técnico - Subdirección de Salud Nutricional, Alimentos y Bebidas (MINSALUD)

Hernán Darío Cárdenas Parra

Apoyo Técnico - Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF)

Apoyo Técnico

Metodologías Participativas

Olimpia Palmar Palmar

Carlos Adán Valbuena Chirinos

Mermis Fernández Montiel

Deimer Luis Uriana Uriana

Deivinson Fernández

Traductores

Génesis Giselle Gutiérrez Romero

Apoyo Técnico Audiovisual

Equipo de Comunicaciones (ICBF)

Stefany Cecilia Sánchez Guillén

Gloria Angélica Sánchez Sánchez

Paula Lizzeth Torres Ordoñez

Verónica Lozada Gallego

Edición y corrección de estilo

Camilo Daza Hernández

Diseño gráfico

AUTORES

Comisión Asesora Científica de La Guajira

Subcomisión Wayuu

Iliana Curiel Arismendy

Jazmín Romero Epiayú

Rodolfo Iguarán Uriana

Subcomisión Afrodescendiente

Arcesio Romero Pérez

Yoseth Ariza Araújo

Disney Gómez Pinto

César Arismendi Morales

Instituciones Comisionadas

Ministerio de Salud y Protección Social
(MINSALUD)

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF)

Ana Marcela Gómez Medina

Ministerio de Ciencias, Tecnología e Innovación (MINCIENCIAS)

Marcela Cabanzo González

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)

Michela Espinosa Reyes

Valerin Saurith López

Secretaría Técnica

Comisión Asesora Científica de La Guajira



Las opiniones y análisis consignados
en este informe corresponden
únicamente a sus autores.

**Los miembros de la Comisión
Asesora Científica de La Guajira
asumen plena responsabilidad
sobre el contenido.**



1 Introducción: génesis institucional y propósito del estudio.....	8
2 Marco conceptual para el entendimiento de las causas estructurales de la desnutrición en el departamento de La Guajira.....	13
2.1 El modelo de los determinantes sociales de las inequidades en salud y el enfoque de derechos de las infancias.....	14
2.1.1 <i>Mecanismos de inequidad desde los determinantes sociales de la salud.....</i>	15
2.2 Colonialismo académico y sanitario.....	16
2.3 Posición, clase social e hibridación desde una perspectiva étnico-racial.....	16
2.4 Interseccionalidad.....	18
2.5 Género y desigualdades estructurales en la salud y nutrición.....	18
2.6 Relación cuerpo–territorio, salud y desnutrición.....	18
2.7 Interculturalidad y escenarios de coexistencia.....	18
2.8 Marco de derechos de las niñas y los niños.....	19
2.9 Soberanía alimentaria y derecho a la alimentación.....	19
2.10 Gobierno propio y gobernanza del pueblo Wayuu.....	19
2.11 Concepto de pobreza desde la perspectiva Wayuu.....	19
2.12 Concepto de desnutrición: perspectiva occidental y mirada Wayuu.....	20
3 Ruta metodológica para establecer las causas de la desnutrición en el departamento de La Guajira.....	21
3.1 Diseño metodológico y enfoque de investigación.....	23
3.1.1 <i>Fase 1. Revisión de alcance y construcción de la línea base.....</i>	24
3.1.2 <i>Fase 2. Metodologías participativas y producción de conocimiento situado.....</i>	25

3.2 Triangulación analítica y construcción de la red causal.....	26
--	----

4 Resultados: causas de la desnutrición en el pueblo Wayuu 27

4.1 Determinantes estructurales de la desnutrición.....	28
4.1.1 Estructura socioeconómica extractivista y sus efectos estructurales en el territorio.....	29
4.1.2 El modelo de desarrollo y la estructura socioeconómica.....	29
4.1.3 Pobreza y desigualdad.....	30
4.2 La transformación de las jerarquías y del prestigio.....	30
4.3 Consecuencias de la transición productiva: erosión de saberes tradicionales y precarización de las condiciones laborales en las familias Wayuu.....	31
4.3.1 La transición forzada: de la “Economía de Soberanía” a la “Economía del Rebusque”.....	31
4.3.2 Pobreza de tiempo y ruptura matrilineal.....	32
4.3.3 Mendicidad, trabajo infantil y peajes humanos que transgreden la cultura e inciden en la desnutrición.....	32
4.3.4 El peaje como síntoma del “vacío de cuidado”.....	32
4.3.5 La transaccionalización de la infancia.....	34
4.4 Movilidad fronteriza.....	34

4.4.1 Efecto de la migración masiva sobre la soberanía alimentaria de los Wayuu retornados al territorio ancestral de La Guajira.....	38
---	----

4.5 Medicina ancestral y prácticas tradicionales de cuidado.....	39
4.5.1 El conocimiento ancestral como sistema de cuidado y prevención nutricional.....	39
4.5.2 Análisis estructural: la exclusión del saber ancestral como determinante de la desnutrición.....	40
4.6 Violencias históricas y resistencias comunitarias.....	40
4.7 Cambio climático y extractivismo.....	41
4.8 Discriminaciones estructurales.....	42
4.9 Determinantes intermedios.....	42
4.9.1 Condiciones materiales de vida: vivienda, agua, saneamiento.....	43
4.9.2 Sistema de salud: acceso, calidad e infraestructura.....	44
4.9.3 Modelo de salud propio y diálogo intercultural.....	45
4.9.4 Sostenibilidad financiera.....	45
4.9.5 Implicaciones estructurales para el seguimiento de la Sentencia T-302 de 2017.....	46
4.10 Voces de las niñas y niños Wayuu que orientan el análisis estructural de los determinantes sociales de la desnutrición.....	46

5 Situación del pueblo afrodescendiente en el departamento de La Guajira.....	48
5.1 Caracterización de la población afroguajira.....	51
5.2 Determinantes estructurales de la salud en el pueblo afroguajiro.....	52
5.3 Medicina tradicional afroguajira.....	54
5.4 Relacionamiento interétnico Wayuu–afro.....	54
5.5 Territorio, ambiente, cambio climático y salud.....	55
5.6 Las mujeres afroguajiras sostienen la vida.....	55
6 Ciencia, territorio y divulgación desde La Guajira.....	57
6.1 Extractivismo académico e invisibilización científica.....	59
6.2 Enfoque étnico, racial y de género en la comunicación de la ciencia.....	62
7 Respuesta institucional para la implementación de la Sentencia T-302 de 2017.....	65
7.1 Marco normativo.....	67
7.2 Resultados e impactos de la política pública.....	69
8 Conclusiones.....	71
8.1 Desde la subcomisión Wayuu.....	72
8.2 Desde la subcomisión afroguajira.....	74
8.3 Desde el proceso investigativo de la Comisión Asesora Científica.....	75

9 Recomendaciones.....	77
9.1 Recomendaciones desde los actores sociales y comunitarios.....	78
9.2 Recomendaciones para las instituciones públicas.....	78
9.2.1 <i>Gobernanza territorial, agua y soberanía alimentaria.....</i>	80
9.2.2 <i>Salud intercultural y sistemas de cuidado.....</i>	80
9.2.3 <i>Políticas de género y protección de la infancia.....</i>	82
9.2.4 <i>Educación, participación y financiación.....</i>	82
9.3 Recomendaciones desde el proceso investigativo de la Comisión Asesora Científica.....	83
Bibliografía.....	85





O

Introducción:
génesis institucional y propósito del estudio

La Comisión Asesora Científica (CAC) surge como respuesta a una crisis humanitaria persistente que afecta de manera desproporcionada a la niñez Wayuu, en el marco del seguimiento judicial a la Sentencia T-302 de 2017 de la Corte Constitucional, la cual declaró la existencia de un estado de cosas inconstitucional asociado a la vulneración sistemática de derechos fundamentales como la alimentación, la salud, el acceso al agua potable, la información, la participación del pueblo Wayuu junto con sus niñas y niños.

La CAC fue formalmente creada mediante la Resolución 7391 de 2023 del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y se concibe como una instancia técnica, científica e interdisciplinaria destinada a esclarecer las causas profundas que sostienen la desnutrición infantil en el territorio. Su constitución responde también a recomendaciones de autoridades indígenas que, durante el proceso judicial, plantearon la necesidad de contar con un equipo científico capaz de documentar rigurosamente las causas de las muertes por desnutrición y generar orientaciones de política pública que contribuyan a prevenir su repetición.

Institucionalmente, la Comisión se integra al Sistema Nacional de Bienestar Familiar (SNBF) y tiene como finalidad producir conocimiento especializado que oriente decisiones públicas para la protección integral de la niñez. En este sentido, su mandato supera los enfoques epidemiológicos convencionales y se orienta a comprender los determinantes y causas estructurales de la desnutrición, incorporando dimensiones sociales, culturales, económicas, territoriales, comunitarias e institucionales

Una característica central de la CAC es su diseño intercultural y multiinstitucional, está conformada por representantes de pueblos étnicos del territorio en dos subcomisiones étnicas. Una Wayuu y una Afrodescendiente, y delegados de entidades estatales —Ministerio de Salud, Ministerio de Ciencia e ICBF— y organismos internacionales como la FAO. Esta arquitectura colegiada busca garantizar que el análisis de la crisis incorpore conocimientos situados y perspectivas territoriales, reconociendo el carácter multiétnico del departamento y las interacciones históricas entre diversos pueblos y comunidades.



Comisión Asesora Científica de La Guajira

Figura No. 01. Estructura de la Comisión Asesora Científica de La Guajira



Durante 2024, el SNBF adelantó el proceso de alistamiento institucional, consolidando la estructura operativa y el reglamento de funcionamiento de la comisión. Posteriormente, mediante un convenio de cooperación con UNICEF, se inició la fase investigativa con apoyo de un equipo interdisciplinario. El plan de acción aprobado en febrero de 2025 definió seis funciones principales: elaborar un diagnóstico científico de los determinantes sociales de la desnutrición; monitorear indicadores asociados; promover la participación comunitaria en la búsqueda de soluciones; producir un informe explicativo sobre las causas de la crisis; garantizar la participación de los grupos étnicos en el proceso investigativo; y establecer lineamientos operativos para la comisión y sus subcomisiones.

Metodológicamente, el estudio se desarrolló en dos fases complementarias. La primera consistió en una revisión sistemática y síntesis narrativa de fuentes secundarias sobre desnutrición y determinantes sociales de la salud en La Guajira. La segunda incorporó metodologías participativas orientadas a recoger información primaria desde actores comunitarios, particularmente del pueblo Wayuu y de comunidades afrodescendientes, con el fin de complementar vacíos de conocimiento presentes en la literatura.

El enfoque epistemológico del informe se fundamenta en perspectivas decoloniales y situadas, que reconocen que la producción de conocimiento sobre salud y nutrición está atravesada por relaciones históricas de poder, colonialidad y exclusión. En consecuencia, el estudio propone articular el conocimiento científico con los saberes territoriales y las experiencias comunitarias.

El informe, finalmente, se estructura como un instrumento analítico y estratégico orientado a explicar las causas estructurales de la desnutrición infantil en La Guajira y a ofrecer orientaciones para la formulación de políticas públicas integrales, reconociendo que la transformación del problema exige procesos sostenidos de articulación institucional, participación comunitaria y voluntad política a largo plazo.



The background of the page is a vibrant pink. In the top left corner, there are several concentric white circles of varying sizes. The bottom half of the page features a semi-transparent pink overlay on a black and white photograph of a dry, rocky landscape with sparse vegetation. On the right side, there is a black and white portrait of an elderly woman with dark hair, looking slightly to the right with a gentle smile. She is wearing a patterned top and a necklace with a white and black geometric design.

02

Marco conceptual para el entendimiento de las
causas estructurales de la desnutrición en el
departamento de La Guajira

El capítulo desarrolla el marco conceptual que orienta el análisis de las causas estructurales de la desnutrición infantil en La Guajira, proponiendo una interpretación multicausal que integra aportes de la salud pública, las ciencias sociales críticas y los estudios sobre desigualdad. Desde esta perspectiva, la desnutrición infantil no se concibe únicamente como un fenómeno biomédico ni como el resultado de decisiones individuales, sino como la expresión de procesos históricos, económicos, sociales, culturales y políticos que configuran desigualdades profundas en las condiciones de vida.

El marco analítico se fundamenta principalmente en el modelo de los determinantes sociales de la salud (DSS), desarrollado por la Organización Mundial de la Salud, el cual permite comprender cómo las estructuras sociales organizan la distribución del poder, los recursos y las oportunidades, produciendo inequidades en salud. Este enfoque se complementa con perspectivas críticas como el racismo estructural, la colonialidad del poder, la interseccionalidad, los enfoques de género, los derechos de la infancia, la soberanía alimentaria, la interculturalidad y la gobernanza indígena, integrando además los saberes propios del pueblo Wayuu y Afroguajiro y su comprensión del territorio, la salud y la alimentación.

La articulación de estos enfoques permite comprender la crisis de desnutrición infantil en La Guajira como una manifestación de inequidades estructurales históricamente arraigadas, que afectan de manera particular a las poblaciones indígenas y rurales.

2.1 El modelo de los determinantes sociales de las inequidades en salud y el enfoque de derechos de las infancias

El modelo de los DSS plantea que el estado de salud de las poblaciones depende en gran medida de las condiciones sociales, económicas, políticas y ambientales en las que las personas nacen, crecen, viven y envejecen. Estas condiciones no se distribuyen de manera aleatoria, sino que responden a estructuras sociales que producen desigualdades sistemáticas. El modelo distingue dos niveles principales de determinación:

Determinantes estructurales: que corresponden a los sistemas políticos, económicos y sociales que organizan la distribución del poder y los recursos en la sociedad. Incluyen factores como: el sistema económico, las políticas públicas, los sistemas de protección social, las dinámicas de discriminación estructural, las relaciones de poder y los valores culturales dominantes.

Estos factores configuran la posición socioeconómica de los individuos y grupos sociales, determinada por variables como ingresos, educación, ocupación, género, clase social y racialización. La interacción de estas variables genera jerarquías sociales que condicionan el acceso a oportunidades y recursos.



Determinantes intermedios: Los determinantes intermedios corresponden a las condiciones concretas a través de las cuales la estructura social influye sobre la salud. Entre ellos se encuentran: las condiciones materiales de vida (vivienda, agua, alimentación, trabajo), los factores psicosociales (discriminación, estrés, exclusión), los comportamientos relacionados con la salud, el capital social y el funcionamiento del sistema de salud.

En el caso de La Guajira, este modelo permite identificar cómo la pobreza estructural, la exclusión histórica de los pueblos indígenas, las desigualdades territoriales y la debilidad institucional inciden directamente en la seguridad alimentaria y nutricional de la Niñez y el enfoque se complementa con el marco de derechos humanos, particularmente con la Convención sobre los Derechos del Niño. Desde esta perspectiva, la desnutrición infantil constituye una vulneración de derechos fundamentales, entre ellos el derecho a la vida, la salud, la alimentación adecuada y el desarrollo integral.

2.1.1 Mecanismos de inequidad desde los determinantes sociales de la salud

Para comprender cómo se producen las desigualdades en salud es necesario analizar los mecanismos sociales que reproducen las inequidades. Entre estos mecanismos, el racismo estructural ocupa un lugar central. El racismo estructural se define como el conjunto de procesos mediante los cuales las jerarquías raciales se institucionalizan en las estructuras sociales, generando desigualdades persistentes en el acceso a recursos, servicios y oportunidades. Este fenómeno no se limita a prejuicios individuales, sino que se reproduce a través de instituciones, normas y prácticas sociales entendidas como cadenas de eventos y prácticas que producen resultados sociales específicos. En contextos institucionales, estas dinámicas se relacionan con lo que se ha denominado organizaciones racializadas, es decir, instituciones que reproducen jerarquías raciales mediante la distribución desigual de recursos y oportunidades.

En La Guajira, estos procesos pueden observarse en la manera en que las instituciones estatales diseñan políticas públicas o distribuyen servicios sociales, lo que genera barreras estructurales para el acceso de las comunidades indígenas a programas de salud, nutrición y otros servicios.



2.2 Colonialismo académico y sanitario

El análisis incorpora la perspectiva de la colonialidad del poder, desarrollada por Aníbal Quijano, que plantea que la colonización instauró un sistema global basado en la clasificación racial de la población y en la subordinación de los conocimientos de los pueblos colonizados. Uno de los efectos de este proceso ha sido la consolidación de jerarquías epistémicas, que privilegian el conocimiento producido en contextos occidentales y marginalizan los saberes indígenas. En el campo de la salud, esta dinámica se expresa en la hegemonía del modelo biomédico occidental, que ha orientado la organización de los sistemas sanitarios. Si bien este modelo ha permitido importantes avances científicos, también ha contribuido a invisibilizar otras formas de conocimiento sobre el cuerpo, la enfermedad y el cuidado. En contextos indígenas, esta situación genera tensiones cuando las políticas públicas no reconocen las prácticas culturales ni las formas propias de comprender la salud y el bienestar.

2.3 Posición, clase social e hibridación desde una perspectiva étnico-racial

La comprensión de las desigualdades sociales en La Guajira requiere revisar críticamente los conceptos clásicos de clase social, posición social y estratificación. Desde la sociología clásica, la clase social se define en función de la relación con los medios de producción, los ingresos y el poder. Sin embargo, en territorios como La Guajira estas categorías resultan insuficientes, ya que las dinámicas sociales están profundamente atravesadas por factores étnicos, territoriales, culturales y políticos. En el caso del pueblo Wayuu, las jerarquías sociales se estructuran a partir de elementos como:

- El prestigio del linaje (apūshii),
- El control territorial.
- La riqueza ganadera.
- La reputación moral.
- El capital educativo y político.

Estas formas de diferenciación coexisten con transformaciones históricas asociadas a procesos de colonización territorial, explotación de recursos naturales, expansión del mercado y proyectos extractivos. Como resultado, en el territorio se han producido procesos de neojerarquización social, donde emergen nuevas élites locales vinculadas a la intermediación con empresas, proyectos energéticos o instituciones estatales. Este entramado evidencia que la clase social en La Guajira debe entenderse como un proceso relacional donde se entrelazan etnicidad, territorialidad y poder político, más allá de las categorías económicas convencionales.





Comisión Asesora Científica de La Guajira

2.4 Interseccionalidad

La perspectiva de la interseccionalidad propone que las desigualdades sociales se producen a partir de la interacción simultánea de múltiples sistemas de poder, como el racismo, el patriarcado y la pobreza estructural. En La Guajira, la intersección entre etnicidad, género, territorio y pobreza genera formas específicas de vulnerabilidad que afectan particularmente a las mujeres indígenas, a la niñez y a las comunidades afroguajiras y rurales. Este enfoque permite comprender que la desnutrición infantil no es el resultado de una sola causa, sino de la convergencia de múltiples sistemas de desigualdad que se refuerzan mutuamente.

2.5 Género y desigualdades estructurales en la salud y nutrición

Las desigualdades de género constituyen un componente clave para comprender los problemas de salud y nutrición. En muchas sociedades, las mujeres enfrentan barreras estructurales para acceder a recursos económicos, educación y servicios de salud. En La Guajira, las mujeres cumplen un papel central en las prácticas de cuidado, alimentación y crianza, lo que implica que las desigualdades que ellas enfrentan tienen impactos directos en el bienestar nutricional de niñas y niños.

2.6 Relación cuerpo–territorio, salud y desnutrición

Para los pueblos indígenas, el cuerpo no puede comprenderse de manera aislada del territorio. El bienestar físico, espiritual y comunitario se encuentra profundamente vinculado con la relación con el entorno natural. En el caso del pueblo Wayuu, el territorio constituye un elemento fundamental para la reproducción de la vida social, cultural y económica. Por esta razón, procesos como el despojo territorial, el deterioro ambiental o la pérdida de acceso a recursos naturales inciden directamente en las condiciones de salud y alimentación.

2.7 Interculturalidad y escenarios de coexistencia

La interculturalidad se entiende como un proyecto crítico orientado a transformar las relaciones históricas de poder entre culturas. No se trata únicamente de la coexistencia entre tradiciones culturales, sino de la construcción de condiciones que permitan un diálogo no subordinado entre saberes. Este enfoque propone articular los avances del conocimiento científico con los saberes indígenas, reconociendo que cada tradición aporta formas distintas de comprender la vida, la naturaleza y el bienestar.

2.8 Marco de derechos de las niñas y los niños

El capítulo adopta un enfoque de derechos humanos, según el cual la salud y la nutrición son derechos fundamentales cuya garantía depende de condiciones sociales, económicas y territoriales.

En el contexto colombiano, este enfoque se fundamenta en:

- La Constitución Política de 1991,
- El Código de Infancia y Adolescencia (Ley 1098 de 2006),
- La Sentencia T-302 de 2017 de la Corte Constitucional,
- Los desarrollos normativos en salud intercultural.

Desde esta perspectiva, la desnutrición infantil en La Guajira constituye una violación estructural de derechos fundamentales, particularmente en relación con el acceso a agua potable, alimentación adecuada y servicios de salud.

2.9 Soberanía alimentaria y derecho a la alimentación

El informe distingue entre seguridad y soberanía alimentaria. Mientras la seguridad alimentaria se refiere al acceso a alimentos suficientes y nutritivos, la soberanía alimentaria reconoce el derecho de los pueblos a definir sus propios sistemas de producción y consumo de alimentos. En contextos indígenas este enfoque destaca la importancia de fortalecer las prácticas productivas tradicionales, el acceso y protección del territorio y sus recursos.

2.10 Gobierno propio y gobernanza del pueblo Wayuu

El gobierno propio Wayuu constituye un sistema normativo y político basado en el parentesco matrilineal, el prestigio social y la autoridad de las familias extensas. Sus fundamentos incluyen: el ei'rukuu (clanes), el apüshii (familia materna), el alaülaa (tío materno como autoridad), el derecho propio orientado a la reparación y la compensación.

La gobernanza comunitaria se ejerce mediante mecanismos de diálogo, negociación y consenso, donde la palabra ocupa un lugar central como forma de regulación social. El debilitamiento de estas estructuras —producto de procesos de colonización, extractivismo e institucionalización externa— afecta la capacidad comunitaria para proteger el territorio y garantizar el bienestar de la niñez.

2.11 Concepto de pobreza desde la perspectiva Wayuu

La noción de pobreza en la cosmovisión Wayuu no se limita a la carencia material. Existen múltiples categorías en wayuunaiki que expresan distintos tipos de vulnerabilidad, entre ellas: mojuusü, asociada a la pobreza integral, müliasü, vinculada a la carencia material, maamala, que describe situaciones de desprotección extrema y maletsesai; que alude a una condición de desequilibrio con el territorio y la comunidad. En contraste, la riqueza Wayuu —Washiirü— se fundamenta tanto en bienes materiales como en valores culturales, espirituales y sociales.



2.12 Concepto de desnutrición: perspectiva occidental y mirada Wayuu

Finalmente, el capítulo subraya que la desnutrición puede ser interpretada de manera diferente según los marcos culturales. Mientras la medicina occidental se centra en indicadores antropométricos y clínicos, las comunidades indígenas comprenden el bienestar nutricional como parte de una relación más amplia entre cuerpo, territorio, comunidad y espiritualidad. Reconocer estas diferencias es fundamental para diseñar políticas públicas culturalmente pertinentes, capaces de abordar la desnutrición infantil desde una perspectiva integral que articule salud, territorio, cultura y derechos.



03

Ruta metodológica para establecer
las causas de la desnutrición en el
departamento de La Guajira



Este capítulo expone la ruta metodológica adoptada por la CAC para comprender las causas estructurales de la desnutrición en el departamento de La Guajira, con énfasis en la niñez perteneciente al pueblo Wayuu y a la comunidad afroguajira. El diseño metodológico se configuró como un proceso investigativo interdisciplinar y situado, orientado por el análisis de los DSS y sustentado en una perspectiva decolonial que reconoce la centralidad de los saberes territoriales y comunitarios en la producción de conocimiento.

En este sentido, la investigación se desarrolló a partir de un diálogo permanente entre distintos campos de análisis que permitieran abordar el fenómeno de la desnutrición desde una mirada integral. El proceso se estructuró en torno a cuatro ejes temáticos: clínico-sanitario, socioeconómico, étnico-cultural y ambiental-territorial. Cada eje contó con la participación articulada de investigadores y comisionados étnicos, con el propósito de garantizar que la interpretación del problema respondiera tanto a criterios científicos como a las experiencias y conocimientos propios de las comunidades.

Desde el eje clínico y de salud se analizó la desnutrición infantil considerando tanto los indicadores biomédicos como los determinantes sociales que inciden en el estado nutricional y los determinantes culturales y espirituales relacionados con el problema desde la perspectiva Wayuu, así como las barreras estructurales que enfrentan las comunidades para acceder a los servicios de salud, la atención primaria y las estrategias de promoción y prevención con enfoque étnico y de género.

El eje socioeconómico abordó las condiciones estructurales de pobreza y desigualdad que afectan al territorio guajiro. En este marco se exploraron variables como el acceso a servicios básicos, los medios tradicionales de sustento, el desempleo, las transformaciones en las economías locales y el papel de las autoridades tradicionales en la organización social del pueblo Wayuu. Este análisis permite situar la desnutrición dentro de un entramado más amplio de exclusiones históricas que inciden en la reproducción de la precariedad social.

El eje étnico-cultural se orientó a comprender la relación entre las prácticas culturales, las cosmovisiones y los procesos de identidad étnica con las dinámicas alimentarias y de salud. Desde esta perspectiva se analizaron las prácticas tradicionales relacionadas con la alimentación, los cuidados comunitarios y las formas de transmisión de conocimiento ancestral, así como los impactos del racismo, la estigmatización y la discriminación estructural en las condiciones de vida de las comunidades Wayuu y afroguajiras.

El eje ambiental-territorial examinó los cambios y conflictos asociados al uso del territorio y sus efectos en la salud y la nutrición. Este análisis incluyó variables como el acceso al agua, las dinámicas extractivas, el cambio climático, las transformaciones en el uso del suelo y las interacciones transfronterizas entre Colombia y Venezuela. Desde esta perspectiva se reconoció que las condiciones ambientales constituyen un factor determinante para comprender las crisis alimentarias que afectan al territorio.

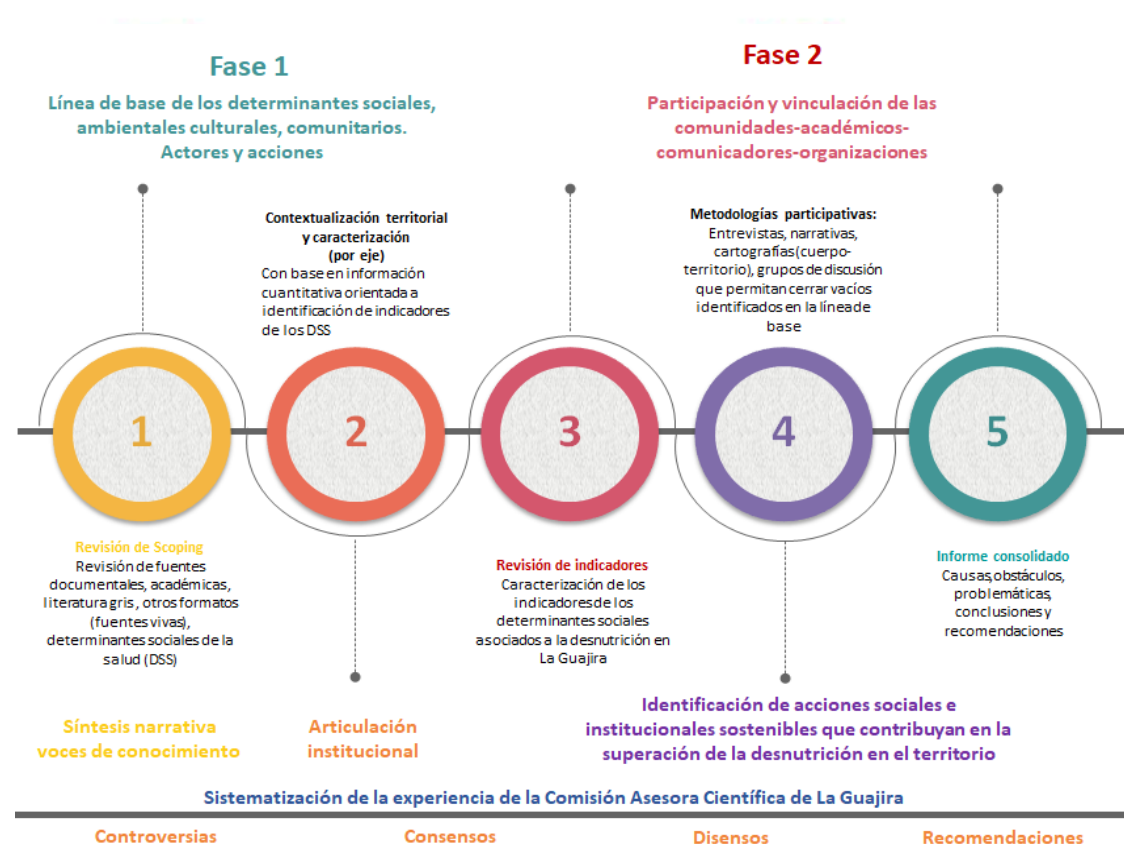
Aunque cada eje desarrolló énfasis específicos, la investigación se articuló mediante una ruta metodológica concertada entre los comisionados étnicos y el equipo investigador. Este proceso se sustentó en una perspectiva epistemológica decolonial que cuestiona las jerarquías del conocimiento occidental y reivindica los saberes indígenas y afrodescendientes como fuentes legítimas para comprender los determinantes de la salud y la alimentación (De Oto, 2017).

3.1. Diseño metodológico y enfoque de investigación

El diseño metodológico adoptado se caracterizó por su naturaleza mixta, participativa, flexible e intercultural. Este enfoque reconoció que la comprensión de la desnutrición exige integrar múltiples formas de conocimiento, incluyendo las experiencias cotidianas de las comunidades que enfrentan directamente esta problemática. En consecuencia, el proceso investigativo priorizó la construcción colectiva del conocimiento y la participación activa de actores comunitarios como portadores de saberes territoriales (Minayo, 2009).

Bajo esta perspectiva se estructuró una estrategia investigativa compuesta por dos fases complementarias. La primera correspondió a la construcción de una línea base mediante una revisión de alcance de la literatura científica y documental. La segunda fase se orientó al desarrollo de metodologías participativas que permitieran profundizar en los vacíos de conocimiento identificados en la etapa inicial (López-Cortés et al., 2022).

Ilustración No. 1. Ruta metodológica



3.1.1. Fase 1. Revisión de alcance y construcción de la línea base

La primera fase del proceso investigativo se desarrolló entre marzo y julio de 2025 y tuvo como objetivo mapear el estado del conocimiento disponible sobre los determinantes sociales de la desnutrición en La Guajira. Para ello se realizó una revisión de alcance que permitió identificar tendencias analíticas, enfoques predominantes y vacíos en la producción académica y técnica sobre la problemática.

El proceso de búsqueda se diseñó a partir de la selección de palabras clave basadas en los descriptores MeSH (Medical Subject Headings) y DeCS (Descriptores en Ciencias de la Salud). Estas categorías conceptuales se combinaron mediante operadores booleanos con el fin de construir ecuaciones de búsqueda que facilitaran una exploración sistemática de la literatura científica.

La revisión incluyó bases de datos académicas especializadas como Scopus, PubMed, LILACS y SciELO, las cuales permitieron acceder a artículos científicos revisados por pares y estudios especializados relacionados con los ejes temáticos definidos por la Comisión. Paralelamente se incorporó literatura gris, incluyendo informes institucionales, tesis de posgrado, reportes técnicos y otros formatos de producción de conocimiento no convencional.

La inclusión de estos materiales permitió ampliar la comprensión del fenómeno al integrar narrativas y experiencias producidas en contextos locales, tales como relatos comunitarios, sistematizaciones de talleres y otras formas de conocimiento situado.

La información recopilada se organizó mediante una matriz analítica basada en el marco conceptual de los determinantes sociales de la salud, adaptado por la CAC para incorporar variables relevantes en contextos étnicos, tales como el gobierno propio, los conflictos territoriales, el cambio climático y las prácticas culturales tradicionales.

El análisis de la información se desarrolló en tres etapas: organización y reducción de datos, codificación, categorización temática y síntesis narrativa. Este proceso permitió consolidar la línea base del estudio y orientar el diseño de la fase participativa posterior.



3.1.2. Fase 2. Metodologías participativas y producción de conocimiento situado

La segunda fase de la investigación se desarrolló entre agosto y noviembre de 2025 y se orientó a profundizar en los vacíos identificados en la revisión de literatura. A partir de la línea base se formularon nuevas preguntas e hipótesis de investigación que guiaron el desarrollo de metodologías participativas centradas en las voces de las comunidades.

En esta etapa se reconoció la importancia de los testimonios, las narrativas y las experiencias de actores comunitarios para comprender los procesos sociales, culturales e institucionales que configuran las condiciones de desnutrición infantil. En consecuencia, se priorizó la participación de autoridades tradicionales, especialistas ancestrales, líderes comunitarios, asociaciones locales, mujeres cuidadoras y docentes etnoeducadores como fuentes vivas del conocimiento.

La recolección de información se estructuró mediante cuatro metodologías participativas:

Recorrido territorial Wayuu y Otkajawaa. Esta estrategia permitió recorrer distintas comunidades del territorio Wayuu con el fin de comprender las interpretaciones culturales del hambre, la enfermedad y la relación entre el agua y la desnutrición. Durante este proceso se entrevistaron especialistas tradicionales como sembradores de agua, guías espirituales y autoridades comunitarias. El recorrido culminó con la realización de un Otkajawaa, en-

tendido como un círculo de palabra en el que diversos sabedores y especialistas Wayuu compartieron sus interpretaciones sobre las causas de la desnutrición, las prácticas propias y redes comunitarias para enfrentarla.

Atunkawaa. El Atunkawaa corresponde a un espacio de diálogo nocturno alrededor del fuego en el que la palabra, los sueños y la memoria territorial orientan la reflexión colectiva. Esta metodología permitió analizar el impacto de la proliferación de autoridades tradicionales no legitimadas por las comunidades y sus efectos sobre el gobierno propio y la gobernanza del pueblo Wayuu. Para el análisis se emplearon herramientas participativas como genogramas y mapas sociocomunitarios que permitieron comprender las relaciones de parentesco y los sistemas de cuidado dentro de los clanes.

Juntanza biocultural afroguajira. La juntanza biocultural constituyó un espacio de encuentro comunitario destinado a recuperar y fortalecer los saberes afrodescendientes relacionados con la alimentación, la salud y el territorio. En este espacio participaron parteras, cocineras tradicionales, médicos tradicionales, madres cuidadoras, jóvenes y líderes comunitarios, quienes compartieron sus conocimientos sobre prácticas alimentarias y estrategias comunitarias de cuidado. Más allá de un evento puntual, esta juntanza representó una estrategia de afirmación cultural frente a procesos de racismo estructural, extractivismo e invisibilización institucional.

Foro académico. El foro académico se diseñó como un espacio de diálogo entre investigadores, académicos y actores locales con el fin de reflexionar sobre la producción de conocimiento científico en contextos territoriales. En este espacio se discutieron los determinantes sociales de la salud desde una perspectiva étnico-racial crítica y se debatió el papel del racismo estructural en la reproducción de la desnutrición en La Guajira. Asimismo, el foro contribuyó al diseño de estrategias de comunicación científica orientadas a fortalecer la apropiación social del conocimiento.

3.2. Triangulación analítica y construcción de la red causal

Una vez finalizadas las dos fases del proceso investigativo, los resultados fueron sistematizados y codificados mediante el software Atlas.ti. Este proceso permitió identificar categorías analíticas emergentes y construir una red causal de la desnutrición que integrara los hallazgos provenientes tanto de la revisión documental como de las metodologías participativas.

La triangulación metodológica consistió en poner en diálogo los resultados de la línea base con la información generada por las fuentes vivas comunitarias. A partir de esta articulación se reorganizaron las causas estructurales de la desnutrición dentro del marco conceptual de los DSS.

El resultado de este proceso fue la construcción de un panorama analítico que evidencia la complejidad multidimensional de la desnutrición en La Guajira. Esta red causal constituye la base interpretativa para el análisis desarrollado en el capítulo siguiente, donde se presentan las causas estructurales del fenómeno con énfasis en las experiencias del pueblo Wayuu y la comunidad afroguajira.





04

Resultados:
causas de la desnutrición
en el pueblo Wayuu

El presente capítulo expone los resultados del proceso investigativo orientado a identificar las causas estructurales de la desnutrición infantil en el pueblo Wayuu, analizadas a partir del marco de los DSS (OMS, 2025).

Desde esta perspectiva, la investigación se propuso analizar las condiciones estructurales que configuran las desigualdades en el territorio de La Guajira y que inciden directamente en el bienestar de niñas y niños Wayuu. Los resultados se organizan a partir de los determinantes sociales identificados durante el proceso investigativo y se sustentan en la triangulación de diversas fuentes de información, incluyendo revisión documental, análisis de datos secundarios, trabajo de campo y metodologías participativas desarrolladas con comunidades del territorio.

Los hallazgos muestran que la desnutrición infantil en el pueblo Wayuu se encuentra estrechamente vinculada a procesos históricos de exclusión, transformaciones territoriales asociadas al modelo extractivista, crisis ambiental, precarización económica y debilitamiento de los sistemas tradicionales de producción y cuidado. Estos factores no operan de manera aislada, sino que se articulan en un entramado estructural que reproduce condiciones persistentes de vulnerabilidad nutricional.

4.1 Determinantes estructurales de la desnutrición

Este apartado presenta los resultados relacionados con los determinantes estructurales de la desnutrición infantil en el territorio Wayuu. Estos determinantes se entienden como las condiciones históricas, políticas, económicas y sociales que configuran de manera persistente escenarios de desigualdad y vulnerabilidad que afectan la vida de las comunidades.

Este enfoque permitió reconocer que la desnutrición infantil no es simplemente el resultado de factores inmediatos como la falta de alimentos o las enfermedades infecciosas, sino la expresión de procesos estructurales de larga duración relacionados con la organización económica del territorio, la distribución desigual de los recursos y las relaciones históricas de poder entre el Estado, los mercados y las comunidades locales.



4.1.1 Estructura socioeconómica extractivista y sus efectos estructurales en el territorio

Uno de los principales determinantes estructurales identificados en la investigación corresponde a la configuración histórica de un modelo de desarrollo basado en la explotación intensiva de recursos naturales. Este modelo, asociado al extractivismo minero-energético, ha transformado profundamente las dinámicas territoriales y socioeconómicas de La Guajira.

El discurso del desarrollo comenzó a consolidarse en América Latina a mediados del siglo XX, promoviendo la idea de que el crecimiento económico constituía el principal camino hacia el bienestar social. Sin embargo, diversos autores han señalado que este paradigma ha implicado también la imposición de formas particulares de conocimiento y la exclusión de otras maneras de concebir el territorio y la vida colectiva (Gudynas, 2018).

En La Guajira, este modelo se expresa en la consolidación de una economía extractiva centrada en la explotación de recursos como el carbón, el gas natural, la sal y, más recientemente, la energía eólica. Aunque estas actividades han generado importantes ingresos económicos para el país, sus beneficios han sido distribuidos de manera desigual, mientras que las comunidades locales han asumido gran parte de los costos ambientales y sociales asociados a estas actividades.

Este modelo ha configurado una economía de enclave caracterizada por una fuerte dependencia de capitales externos, una limitada generación de empleo local y una débil articulación con los sectores productivos regionales. Como consecuencia, el crecimiento económico derivado de la explotación de recursos naturales no se ha traducido en mejoras significativas en las condiciones de vida de la población Wayuu.

4.1.2 El modelo de desarrollo y la estructura socioeconómica

La historia económica y social de La Guajira revela una relación compleja entre el territorio y los proyectos nacionales de desarrollo. Desde el periodo colonial, la región ha sido considerada un espacio periférico dentro del proyecto estatal colombiano, lo que ha contribuido a su marginación económica y política.

Durante siglos, el pueblo Wayuu logró mantener un alto grado de autonomía territorial y organizativa, desarrollando sistemas económicos basados en el comercio regional, el pastoreo, la pesca y la producción agrícola adaptada a las condiciones del territorio. Sin embargo, con la expansión de los proyectos extractivos y la integración de la región en los mercados internacionales, estas formas tradicionales de subsistencia comenzaron a transformarse.

Desde la década de 1980, el territorio guajiro se consolidó como un enclave minero-energético, especialmente con la expansión de la explotación de carbón en la mina de El Cerrejón. Este proceso implicó profundas transformaciones territoriales, incluyendo la construcción de infraestructura ferroviaria y portuaria, así como la reconfiguración de los sistemas productivos regionales.

Si bien estas actividades generaron ingresos fiscales significativos para el departamento, también consolidaron una estructura económica dependiente de la exportación de materias primas y altamente vulnerable a las fluctuaciones del mercado internacional y una distribución desigual de los recursos generados por estas actividades que no otorgan beneficios materiales o sociales en particular para el pueblo Wayuu.

4.1.3 Pobreza y desigualdad

La persistencia de altos niveles de pobreza constituye uno de los factores estructurales más relevantes para comprender la desnutrición infantil en La Guajira. Los indicadores socioeconómicos muestran que el departamento presenta niveles de pobreza y desigualdad significativamente superiores al promedio nacional.

Esta situación se encuentra estrechamente relacionada con la estructura económica dual que caracteriza al territorio: por un lado, un sector extractivo altamente capitalizado y conectado con los mercados globales; por otro,

una economía local basada en actividades de subsistencia, con altos niveles de informalidad laboral y limitada capacidad de generación de ingresos.

La desigualdad se manifiesta también en la distribución territorial de los servicios básicos. Las comunidades rurales dispersas, donde se concentra gran parte de la población Wayuu, enfrentan mayores dificultades para acceder a agua potable, servicios de salud, educación y sistemas de transporte.

En este contexto, la pobreza estructural no puede entenderse únicamente como una carencia económica individual, sino como una condición social reproducida por estructuras históricas de exclusión territorial y racialización.

4.2 La transformación de las jerarquías y del prestigio

El proceso investigativo también identificó transformaciones significativas en las jerarquías sociales y en las formas de prestigio dentro de la sociedad Wayuu. Tradicionalmente, el reconocimiento social se encontraba asociado a elementos como el linaje, el conocimiento ancestral y la capacidad de mediación dentro de los clanes. En la actualidad, sin embargo, comienzan a emerger nuevos criterios de estatus social vinculados al acceso a recursos económicos, a la educación formal y a la participación en espacios institucionales. Esta transformación ha generado tensiones entre las formas tradicionales de organización social y las dinámicas contemporáneas asociadas al acceso a capital financiero y político. Las voces comunitarias señalan que

algunas intervenciones estatales y programas de asistencia han contribuido, de manera involuntaria, a debilitar las formas tradicionales de autosuficiencia y reciprocidad, favoreciendo dinámicas de dependencia institucional.

4.3 Consecuencias de la transición productiva: erosión de saberes tradicionales y precarización de las condiciones laborales en las familias Wayuu

Otro conjunto de factores identificados en la investigación se relaciona con las transformaciones en los sistemas productivos tradicionales del pueblo Wayuu. Históricamente, las comunidades desarrollaron un modelo económico integral basado en la agricultura estacional, el pastoreo de animales, la pesca, la recolección de frutos silvestres y la producción artesanal.

Estas actividades no solo garantizaban el acceso a alimentos, sino que también fortalecían los vínculos comunitarios y permitían la transmisión intergeneracional de conocimientos ancestrales. Sin embargo, las transformaciones territoriales, económicas y ambientales de las últimas décadas han dificultado la reproducción de estos sistemas productivos.

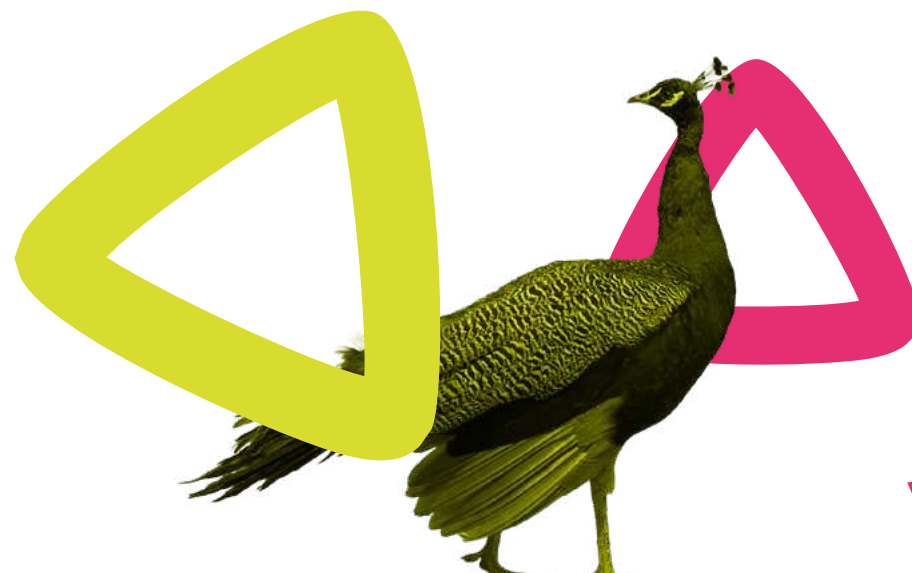
La inserción creciente de las comunidades en mercados laborales informales ha reducido el tiempo disponible para mantener las prácticas tradicionales de producción y cuidado, generando una ruptura progresiva entre las generaciones jóvenes y los saberes ancestrales asociados al territorio.

4.3.1 La transición forzada: de la “Economía de Soberanía” a la “Economía del Rebusque”

Uno de los hallazgos más relevantes del estudio se relaciona con la transición de una economía tradicional basada en la autosuficiencia alimentaria hacia una economía informal caracterizada por actividades precarias de generación de ingresos.

Esta transformación se expresa en la expansión de actividades como el mototaxismo, el comercio informal y otras formas de trabajo ocasional que permiten obtener ingresos monetarios inmediatos, pero que no garantizan estabilidad económica ni seguridad alimentaria.

Las comunidades describen este proceso como el paso de una “economía de soberanía”, basada en la producción propia y la reciprocidad comunitaria, hacia una “economía del rebusque”, caracterizada por la búsqueda permanente de ingresos en contextos de precariedad laboral.



4.3.2 Pobreza de tiempo y ruptura matrilineal

La expansión de la economía del rebusque ha generado también un fenómeno que las comunidades describen como “pobreza de tiempo”. En este contexto, las mujeres —quienes desempeñan un papel central en el cuidado y la alimentación de niñas y niños— se ven obligadas a dedicar largas jornadas a actividades informales para generar ingresos.

Esta situación reduce el tiempo disponible para el cuidado infantil y debilita los sistemas tradicionales de apoyo comunitario, lo que tiene implicaciones directas en la nutrición y el bienestar de la niñez.

4.3.3 Mendicidad, trabajo infantil y peajes humanos que transgreden la cultura e inciden en la desnutrición

Durante los recorridos territoriales realizados en el marco de la investigación se identificó la presencia de nuevas estrategias de supervivencia asociadas a la pobreza estructural. Entre ellas se encuentran los denominados “peajes humanos”, en los cuales niñas, niños y adultos solicitan contribuciones económicas a los viajeros que transitan por las carreteras del territorio.

Las comunidades reconocen que esta práctica constituye una situación de riesgo para la niñez y que no forma parte de las prácticas culturales tradicionales del pueblo Wayuu. Por el contrario, se interpreta como una consecuencia directa de la crisis económica y del debilitamiento de los sistemas de protección social.

4.3.4 El peaje como síntoma del “vacío de cuidado”

Finalmente, los hallazgos del estudio sugieren que prácticas como los “peajes humanos” deben interpretarse como síntomas de un vacío más amplio en los sistemas de cuidado y protección infantil.

Este vacío emerge de la convergencia de múltiples factores estructurales, incluyendo la precariedad económica, el debilitamiento de las redes comunitarias de cuidado y las limitaciones del sistema institucional para garantizar servicios educativos, alimentarios y de protección de manera continua y pertinente para las comunidades Wayuu.

En este sentido, la presencia de niñas y niños en estas actividades no puede interpretarse como una práctica cultural propia, sino como la manifestación visible de procesos estructurales de exclusión y vulnerabilidad que afectan a las comunidades del territorio.



Comisión Asesora Científica de La Guajira

4.3.5. La transaccionalización de la infancia

El análisis de las narrativas comunitarias sugiere que algunas dinámicas institucionales han contribuido a transformar la manera en que se concibe la infancia dentro de ciertos contextos sociales. En particular, se ha señalado que ciertos programas asistenciales pueden generar incentivos que terminan instrumentalizando la presencia de niñas y niños dentro de esquemas de intervención institucional.

Este fenómeno ha sido descrito por algunas autoridades comunitarias como una forma de “transaccionalización de la infancia”, en la que las niñas y los niños dejan de ser percibidos exclusivamente como sujetos de cuidado para convertirse en mediadores dentro de relaciones económicas o institucionales.

4.4 Movilidad fronteriza

La movilidad del pueblo Wayuu en el espacio fronterizo entre Colombia y Venezuela constituye una dimensión histórica constitutiva de su organización territorial y social. Más que un fenómeno reciente asociado a las dinámicas migratorias contemporáneas, se trata de una práctica ancestral que expresa la continuidad cultural y territorial de este pueblo en la península de La Guajira. En este sentido, el tránsito entre territorios que hoy corresponden a dos Estados nacionales no ha sido históricamente interpretado por el pueblo Wayuu como una ruptura espacial, sino como parte de un sistema territorial extendido en el que circulan personas, saberes, bienes y relaciones de parentesco.

Sin embargo, la consolidación de los Estados modernos y la imposición de fronteras políticas rígidas han alterado profundamente estas dinámicas históricas. En el contexto contemporáneo, la movilidad Wayuu se encuentra atravesada por múltiples procesos estructurales vinculados a la colonialidad del poder, las transformaciones económicas regionales y las políticas estatales que han redefinido el acceso al territorio, a los servicios públicos y a los recursos naturales.



Dentro de estos procesos, se identifica la aculturación como un fenómeno central para comprender las transformaciones sociales que afectan actualmente al pueblo Wayuu. Este proceso no se describe como un intercambio cultural equilibrado, sino como una reconfiguración inducida por relaciones históricas de poder que privilegian los sistemas de conocimiento occidentales sobre los saberes ancestrales.

La imposición de políticas públicas homogéneas y descontextualizadas ha operado como un mecanismo de desplazamiento epistémico, en el que las prácticas tradicionales de cuidado, alimentación y organización social han sido progresivamente sustituidas por modelos institucionales diseñados desde perspectivas externas al territorio.

Uno de los ámbitos donde este proceso se evidencia con mayor claridad es el sistema alimentario. La sustitución de la dieta tradicional Wayuu por alimentos industrializados y la creciente dependencia de programas asistenciales han debilitado los sistemas comunitarios de producción y distribución de alimentos. Esta transformación ha tenido consecuencias directas en la soberanía alimentaria, entendida como la capacidad de las comunidades para definir autónomamente sus sistemas de producción, consumo y circulación de alimentos.

De manera paralela, el predominio del modelo biomédico en la atención en salud ha generado una subordinación progresiva de la medicina ancestral. Las prácticas tradicionales de cuidado —transmitidas por generaciones

a través de parteras, sabedoras y especialistas— han sido marginadas del sistema oficial de salud, lo que ha fragmentado las rutas comunitarias de prevención y tratamiento de enfermedades.

En este contexto, la desnutrición infantil no puede interpretarse únicamente como un problema de acceso a alimentos o una condición clínica aislada, sino como el resultado de la ruptura de sistemas complejos de cuidado que históricamente articulaban alimentación, espiritualidad, territorio y organización social.

El análisis también introduce la dimensión del desplazamiento territorial, entendido como un proceso estructural vinculado a la expansión del extractivismo, al cambio climático y a las dinámicas del conflicto armado. Estos factores han generado transformaciones profundas en los patrones de movilidad, pastoreo y ocupación del territorio Wayuu.

La fragmentación del territorio ancestral ha limitado el acceso a recursos fundamentales como el agua, las tierras de pastoreo y las rutas tradicionales de intercambio. Esta pérdida de acceso territorial afecta directamente la capacidad de las familias para producir alimentos y sostener prácticas de subsistencia adaptadas al ambiente desértico de La Guajira.

En este sentido, la desnutrición infantil aparece como una manifestación visible de procesos históricos de desposesión territorial.

El análisis introduce además el concepto de desarraigo para describir las transformaciones sociales derivadas de estos procesos. El desarraigo no se limita a la pérdida del territorio físico, sino que implica la ruptura del vínculo simbólico y espiritual entre el pueblo Wayuu y su entorno ecológico.

En la cosmovisión Wayuu, el territorio no es únicamente un espacio material de subsistencia, sino un sistema vivo que articula ciclos ecológicos, relaciones sociales y prácticas espirituales. Cuando estas relaciones se alteran, se produce una desestructuración del equilibrio que sostiene la vida comunitaria.

Uno de los efectos más significativos de este proceso es la pérdida del calendario alimentario Wayuu, sistema de conocimiento que históricamente regulaba los tiempos de siembra, pesca, recolección y almacenamiento de alimentos. Este calendario permitía anticipar períodos de escasez y organizar estrategias colectivas de subsistencia.

Cuando el acceso a los recursos naturales deja de estar mediado por el conocimiento ancestral y pasa a depender de factores externos —como mercados, ayudas alimentarias o programas institucionales— se debilita la capacidad comunitaria para sostener la soberanía alimentaria.

El desarraigo también se manifiesta en la transformación de las redes de cuidado infantil. La urbanización forzada y la inserción de las familias Wayuu en economías monetizadas han reducido los espacios de cuidado colectivo que tradicionalmente garantizaban la protección de niñas y niños.

En este contexto, la desnutrición infantil debe entenderse como el resultado de una crisis del tejido social que sostenía históricamente el bienestar de la infancia Wayuu.





Comisión Asesora Científica de La Guajira

4.4.1 Efecto de la migración masiva sobre la soberanía alimentaria de los Wayuu retornados al territorio ancestral de La Guajira

El retorno masivo de población Wayuu desde Venezuela hacia La Guajira constituye uno de los procesos más recientes que han reconfigurado las dinámicas sociales y territoriales del pueblo Wayuu. Este fenómeno se ha intensificado durante la última década como consecuencia de la crisis económica venezolana y de las transformaciones geopolíticas en la región.

La movilidad transfronteriza ha sido históricamente una característica del pueblo Wayuu, pero las condiciones contemporáneas de retorno presentan características particulares que generan nuevas formas de vulnerabilidad.

Según testimonios recogidos durante el trabajo de campo, un número significativo de familias Wayuu ha retornado a los territorios ancestrales en condiciones de precariedad económica y sin acceso garantizado a servicios de salud o a sistemas estables de abastecimiento alimentario (Atunkawaa, comunicación personal, 2025).

Entre las personas retornadas se encuentran mujeres gestantes, madres lactantes y niños pequeños que llegan al territorio sin haber recibido controles prenatales ni atención sanitaria continua. Esta situación incrementa los riesgos asociados a la desnutrición infantil y a otras condiciones de salud relacionadas con la inseguridad alimentaria.

El análisis señala además la ausencia de estudios longitudinales que permitan comprender de manera integral los efectos estructurales del retorno migratorio sobre el pueblo Wayuu. Las investigaciones existentes tienden a centrarse en los impactos inmediatos de la crisis migratoria, sin analizar las transformaciones sociales y culturales que este proceso genera a mediano y largo plazo.

Uno de los principales efectos identificados es la ruptura de las redes familiares y comunitarias que históricamente sostenían los sistemas de cuidado infantil. Los procesos migratorios implican con frecuencia la separación temporal o permanente de miembros de la familia extensa, lo que reduce la capacidad colectiva de acompañamiento en la crianza y en la provisión de alimentos.

A esta situación se suma la limitada capacidad institucional para responder de manera efectiva a las necesidades de la población retornada. El sistema de salud departamental enfrenta dificultades estructurales para garantizar una atención integral a comunidades que habitan territorios dispersos y de difícil acceso (Guerra López & Romero Sánchez, 2022). El retorno migratorio también ha generado tensiones culturales dentro de las comunidades. Algunos líderes y sabedores Wayuu han señalado que parte de la población retornada presenta un distanciamiento respecto a la lengua, las normas tradicionales y el sistema normativo Wayuu.

Estas transformaciones reflejan los efectos acumulados de la aculturación y de los procesos de urbanización vividos por las familias Wayuu durante su permanencia en Venezuela. Sin embargo, el capítulo enfatiza que estas transformaciones no deben interpretarse como una pérdida cultural, sino como re-configuraciones sociales producidas en contextos de desigualdad estructural. La identidad Wayuu se describe como un tejido dinámico en el que convergen experiencias históricas diversas, incluidas las migraciones, los retornos y los procesos de adaptación cultural.

4.5 Medicina ancestral y prácticas tradicionales de cuidado

Para el pueblo Wayuu, la salud y la nutrición infantil no pueden comprenderse como fenómenos aislados ni exclusivamente biológicos. En la cosmovisión Wayuu, el bienestar se construye a partir de la articulación entre cuerpo, territorio, espiritualidad, agua y palabra.

4.5.1 El conocimiento ancestral como sistema de cuidado y prevención nutricional

Las prácticas ancestrales de cuidado constituyen un sistema integral que ha permitido históricamente la supervivencia comunitaria en contextos ambientales adversos. Entre estas prácticas se encuentran la partería, los baños con plantas medicinales, los rituales de protección y el uso del agua de lluvia como elemento terapéutico. Estas prácticas no representan alternativas marginales al sistema biomédico, sino pilares fundamentales de la organización social y sanitaria del pueblo Wayuu.

Diversos estudios en antropología médica han documentado que los sistemas médicos tradicionales desempeñan funciones preventivas, terapéuticas y sociales dentro de las comunidades indígenas (Langdon & Wiik, 2010; Menéndez, 2003; Organización Mundial de la Salud, 2013).

En el caso Wayuu, el cuidado nutricional comienza antes del nacimiento. Durante el embarazo, las mujeres reciben acompañamiento de parteras que orientan sobre prácticas alimentarias, restricciones temporales y rituales de protección destinados a preservar el equilibrio espiritual del feto.

Después del nacimiento, el cuidado del recién nacido incluye baños con plantas medicinales, masajes y palabras protectoras que fortalecen el vínculo entre madre e hijo. Desde esta perspectiva, el hambre no se interpreta únicamente como una carencia material de alimentos. En la lengua Wayuunaiki, el término jamuu hace referencia a un estado de desequilibrio que involucra dimensiones físicas, espirituales y territoriales.



4.5.2 Análisis estructural: la exclusión del saber ancestral como determinante de la desnutrición

Los hallazgos sostienen que la exclusión sistemática de la medicina ancestral constituye una causa estructural de la desnutrición infantil en el pueblo Wayuu. El predominio del modelo biomédico ha generado una fragmentación de las rutas comunitarias de cuidado y ha debilitado los sistemas tradicionales de prevención. Desde la perspectiva de los determinantes sociales de la salud, esta exclusión puede interpretarse como una forma de racismo epistémico, en la que se niega la legitimidad de otros sistemas de conocimiento (Solar & Irwin, 2010; Marmot, 2020).

La falta de reconocimiento de las prácticas tradicionales genera una ruptura de confianza entre las comunidades y el sistema de salud institucional. En muchos casos, las familias Wayuu recurren primero a la medicina ancestral y solo acuden a los servicios institucionales cuando las condiciones de salud se agravan. Sin embargo, esta circulación entre sistemas médicos no ocurre de manera recíproca. El sistema biomédico suele ignorar o deslegitimar las interpretaciones culturales de la enfermedad, lo que dificulta la comunicación entre pacientes y profesionales de salud.

El capítulo concluye que la articulación intercultural entre medicina ancestral y sistema de salud institucional es una condición necesaria para enfrentar las causas estructurales de la desnutrición infantil.

4.6 Violencias históricas y resistencias comunitarias

La crisis alimentaria que afecta a La Guajira no puede comprenderse sin analizar las violencias históricas que han configurado las relaciones entre el Estado, el territorio y los pueblos que lo habitan.

Desde la época colonial, el territorio Wayuu ha sido objeto de múltiples intentos de control político y económico. Aunque el pueblo Wayuu logró mantener un alto grado de autonomía territorial, la incorporación de la región al Estado colombiano implicó la imposición de nuevas formas de organización económica y administrativa.

La colonialidad del poder, entendida como la persistencia de jerarquías raciales y epistémicas en las sociedades contemporáneas (Quijano, 2000), se expresa en el desconocimiento sistemático de los sistemas alimentarios tradicionales. Las formas de producción Wayuu —basadas en el pastoreo, la pesca y las redes de reciprocidad— han sido invisibilizadas por modelos de desarrollo que privilegian la explotación intensiva de recursos naturales.

El capítulo también analiza el impacto del conflicto armado colombiano en la desestructuración de los sistemas alimentarios de La Guajira. Aunque la intensidad del conflicto fue menor que en otras regiones del país, las dinámicas de desplazamiento forzado y control territorial afectaron profundamente las redes comunitarias de producción y distribución de alimentos (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014).



4.7 Cambio climático y extractivismo

El cambio climático y el extractivismo representan dos de los principales desafíos contemporáneos para la soberanía alimentaria en La Guajira. Las proyecciones climáticas indican que el departamento experimentará una reducción significativa de las precipitaciones y un aumento sostenido de las temperaturas durante las próximas décadas (IDEAM, 2015).

Estos cambios afectan directamente los sistemas alimentarios tradicionales. La reducción de las lluvias altera los ciclos de siembra y limita la disponibilidad de agua para el consumo humano y la producción agrícola. De manera paralela, la expansión de proyectos extractivos —especialmente la minería de carbón y los proyectos eólicos— ha generado impactos significativos sobre los ecosistemas locales. Las comunidades Wayuu han señalado que estas actividades afectan la disponibilidad de agua, la biodiversidad y los sistemas productivos que sostienen la alimentación comunitaria.



4.8 Discriminaciones estructurales

El apartado analiza las discriminaciones estructurales que atraviesan la relación entre el Estado colombiano y el pueblo Wayuu. Estas discriminaciones se expresan en múltiples ámbitos, incluyendo el sistema de salud, las políticas públicas y las dinámicas de representación política.

El racismo estructural constituye uno de los principales determinantes de estas desigualdades. A pesar de la gravedad de la crisis alimentaria en La Guajira, muchas investigaciones han evitado analizar explícitamente el papel del racismo en la reproducción de las desigualdades sociales. Sin embargo, diversos estudios han documentado que la marginalización política y económica del pueblo Wayuu está profundamente vinculada a su condición de población racializada (Puerta Silva, 2020).

El apartado concluye que la desnutrición infantil en La Guajira debe entenderse como la expresión visible de un entramado complejo de procesos históricos que incluyen colonialidad, racismo estructural, despojo territorial, extractivismo y desigualdades de género. Superar esta crisis requiere avanzar hacia modelos de política pública interculturales que reconozcan la autonomía territorial, los saberes ancestrales y los sistemas comunitarios de cuidado del pueblo Wayuu.

4.9 Determinantes intermedios

Este apartado analiza los determinantes intermedios de la desnutrición infantil en el pueblo Wayuu, entendidos como las condiciones materiales, territoriales, institucionales y socioculturales que median entre las estructuras históricas de desigualdad y las experiencias cotidianas de alimentación, cuidado y salud de niñas y niños. El análisis se construye a partir del trabajo de campo realizado por la CAC en los municipios de Riohacha, Uribia, Manaure, Maicao y Nazareth, así como en comunidades rurales dispersas, mediante metodologías participativas, recorridos territoriales y diálogos comunitarios.

Desde la perspectiva de los determinantes sociales de la salud, estos factores no pueden comprenderse como variables aisladas. Por el contrario, constituyen dimensiones interdependientes que traducen las desigualdades estructurales —colonialidad territorial, pobreza histórica, racismo institucional y debilidad estatal— en condiciones concretas de vida que afectan directamente la nutrición infantil.

El análisis muestra que la crisis alimentaria en La Guajira no es únicamente un problema de disponibilidad de alimentos. Se trata de un fenómeno complejo que involucra la precariedad de la vivienda, el acceso limitado al agua potable, el deterioro del saneamiento ambiental, la inaccesibilidad territorial, las barreras en el sistema de salud y la ruptura de sistemas comunitarios de cuidado.

En este marco, los determinantes intermedios actúan como mecanismos a través de los cuales las desigualdades estructurales se materializan en el cuerpo infantil. La desnutrición se convierte así en una expresión visible de procesos sociales más amplios que afectan el territorio, la organización comunitaria y las condiciones de vida del pueblo Wayuu.

4.9.1 Condiciones materiales de vida: vivienda, agua, saneamiento

Las condiciones materiales de vida constituyen uno de los determinantes más directos de la desnutrición infantil en La Guajira. La vivienda, el acceso al agua potable y el saneamiento básico configuran el entorno donde se desarrollan las prácticas de alimentación, cuidado y salud de la infancia.

En el departamento, las brechas respecto al promedio nacional son profundas. Según el Censo Nacional de Población y Vivienda (DANE, 2019), el 54,2 % de los hogares guajiros presenta déficit habitacional, cifra que aumenta al 73,4 % en zonas rurales y supera el 80 % en municipios con alta presencia indígena como Uribia, Manaure y Maicao. El déficit cualitativo —relacionado con materiales precarios, hacinamiento y falta de servicios básicos— afecta al 47,8 % de los hogares del departamento.

Las viviendas rurales Wayuu, conocidas como piichi o rancherías, se construyen tradicionalmente con materiales del entorno como yotojoro, barro, madera y palma. Estas construcciones responden históricamente al clima desértico de La Guajira. Sin embargo, procesos recientes de desertificación y pérdida de cobertura vegetal han dificultado el acceso a estos materiales, obligando a las familias a utilizar plásticos, cartones o láminas deterioradas de zinc, lo que reduce la protección frente al calor extremo, el viento o la lluvia (Ministerio de Vivienda, 2017).

Las condiciones de hacinamiento agravan estos problemas. El 18,3 % de los hogares del departamento presenta hacinamiento crítico, definido como más de tres personas por habitación (DANE, 2019). En estos contextos resulta imposible aislar a un niño enfermo o garantizar condiciones adecuadas de recuperación, lo que favorece la transmisión de enfermedades respiratorias y gastrointestinales.

La ausencia de refrigeración en el 82 % de los hogares rurales limita la conservación de alimentos perecederos, restringiendo la diversidad de la dieta y aumentando el riesgo de intoxicaciones alimentarias. El acceso al agua constituye el factor más crítico. Solo el 63,4 % de la población del departamento tiene acceso a acueducto, cifra que desciende al 11,8 % en zonas rurales dispersas y a menos del 5 % en comunidades indígenas aisladas (DANE, 2019; Plan Departamental de Agua, 2018).

La disponibilidad diaria de agua también es extremadamente baja. Mientras que la OMS recomienda un mínimo de 50 litros por persona por día, en muchas comunidades de la Alta y Media Guajira las personas acceden a menos de 10 litros diarios, e incluso a entre 3 y 5 litros en situaciones extremas (Defensoría del Pueblo, 2014). Además, la calidad del agua es deficiente. Un estudio del Instituto Nacional de Salud (2017) encontró que el 73 % de las fuentes de agua no tratadas en zonas rurales están contaminadas microbiológicamente con coliformes fecales y bacterias patógenas.

Estas condiciones generan altas tasas de enfermedades diarreicas agudas, que constituyen la principal causa de morbilidad infantil en el departamento y un factor determinante de la desnutrición (Ministerio de Salud, 2018). La falta de saneamiento agrava la situación. El 86,3 % de la población rural carece de sistemas adecuados para la disposición de excretas (DANE, 2019), lo que produce contaminación fecal del suelo y del agua.

A nivel global, UNICEF y la OMS (2015) estiman que el 50 % de la desnutrición infantil está asociada a agua insegura, saneamiento deficiente y falta de higiene. En La Guajira, estos factores se expresan en tasas de enfermedad diarreica en menores de cinco años 3,5 veces superiores al promedio nacional (INS, 2019). Estas condiciones materiales configuran lo que diversos autores denominan violencia estructural (Farmer, 2004) y violencia lenta (Nixon, 2011): procesos silenciosos de deterioro de las condiciones de vida que producen enfermedad y muerte prevenible.

4.9.2 Sistema de salud: acceso, calidad e infraestructura

El acceso al sistema de salud en el territorio Wayuu está marcado por profundas desigualdades territoriales, institucionales y culturales. Aunque la cobertura formal de aseguramiento supera el 90 %, este indicador oculta barreras estructurales que limitan el acceso real a la atención (Akalinjirrawa, 2024). La distancia geográfica, la falta de transporte, la precariedad de la infraestructura hospitalaria y las barreras lingüísticas dificultan el acceso a servicios básicos de salud.

En comunidades de la Alta Guajira, los traslados obstétricos o neonatales pueden tardar entre 6 y 10 horas, dependiendo de las condiciones climáticas y la disponibilidad de transporte. Estas condiciones se reflejan en indicadores críticos de mortalidad infantil. El Ministerio de Salud (2018) reporta que el 37 % de las muertes infantiles por desnutrición en La Guajira ocurren durante el traslado hacia instituciones de salud o en las primeras horas de atención.

La red hospitalaria también presenta deficiencias importantes. El hospital de Nazareth, principal referente sanitario para la Alta Guajira, opera con déficit de personal especializado y equipamiento médico.

La alta rotación del talento humano constituye otro problema estructural. Las condiciones laborales precarias y el aislamiento territorial dificultan la permanencia de profesionales de salud en zonas rurales dispersas. Además de las barreras territoriales, existen barreras culturales. La ausencia de

personal bilingüe y de formación intercultural genera tensiones entre las comunidades y el sistema de salud. Las familias Wayuu señalan que muchas veces no comprenden el lenguaje médico utilizado por los profesionales, lo que produce desconfianza y abandono de los tratamientos.

En este contexto, la Atención Primaria en Salud (APS) y los Equipos Básicos Territoriales (EBT) han sido promovidos como estrategias para acercar el sistema de salud a las comunidades rurales. Sin embargo, el trabajo de campo evidencia limitaciones estructurales en su implementación, como la alta rotación del personal y los requisitos administrativos que excluyen a promotores comunitarios con amplio conocimiento territorial.

Estas tensiones muestran que mejorar el acceso a la salud en el territorio Wayuu requiere no solo ampliar la infraestructura hospitalaria, sino transformar la gobernanza del sistema, integrando el conocimiento comunitario y fortaleciendo los sistemas de cuidado propios.

4.9.3 Modelo de salud propio y diálogo intercultural

El modelo de salud propio e intercultural del pueblo Wayuu surge como respuesta a las limitaciones del sistema biomédico para comprender y atender las realidades culturales del territorio. Desde la cosmovisión Wayuu, la salud se entiende como un equilibrio entre cuerpo, territorio, agua, palabra y espiritualidad. La desnutrición infantil no se interpreta únicamente como falta de alimentos, sino como la manifestación de un desequilibrio territorial y comunitario.

Las rutas de cuidado incluyen prácticas como la partería tradicional, el uso de plantas medicinales y los rituales de armonización espiritual. Conceptos como jamuu (hambre) y pulaü (desequilibrio espiritual) permiten comprender la enfermedad desde una perspectiva integral. Aunque el modelo de salud propio ha sido desarrollado desde 2013 por organizaciones indígenas Wayuu, su implementación ha sido limitada. La persistencia de la desnutrición infantil refleja la brecha entre la construcción normativa del modelo y su aplicación efectiva en el territorio.

La evidencia internacional indica que la imposición de modelos biomédicos únicos produce fragmentación de los itinerarios de cuidado y desconfianza institucional (Menéndez, 2003; Kirmayer et al., 2011; WHO, 2019). Por esta razón, el fortalecimiento de los sistemas de salud interculturales es una condición fundamental para reducir las inequidades en salud materno-infantil.

4.9.4 Sostenibilidad financiera

La sostenibilidad financiera constituye un elemento central para superar el Estado de Cosas Inconstitucionales declarado por la Sentencia T-302 de 2017. Desde esta perspectiva, la sostenibilidad no se limita a la continuidad administrativa de programas, sino que implica garantizar recursos estables para transformar los determinantes sociales de la salud.

El financiamiento de estas intervenciones requiere la articulación de múltiples fuentes de recursos, incluyendo el Presupuesto General de la Nación, el Sistema General de Regalías y el Sistema General de Participaciones. Asimismo, es necesario integrar estas inversiones en instrumentos de planificación de largo plazo como el Marco Fiscal de Mediano Plazo y el Marco de Gasto de Mediano Plazo (DNP, 2023). La sostenibilidad también requiere fortalecer los mecanismos de seguimiento, evaluación y control institucional para evitar fenómenos como la corrupción y la desviación de recursos.

4.9.5 Implicaciones estructurales para el seguimiento de la Sentencia T-302 de 2017

El seguimiento de la Sentencia T-302 exige un sistema de información robusto que permita evaluar el impacto de las políticas públicas en la reducción de inequidades. La Corte Constitucional ha establecido mecanismos de evaluación continua que buscan garantizar que las intervenciones no sean temporales ni fragmentadas.

Desde la perspectiva de los determinantes sociales de la salud, estos sistemas de información deben incluir indicadores relacionados con el acceso al agua, la seguridad alimentaria, la movilidad territorial y la calidad del sistema de salud. El seguimiento institucional también debe incorporar mecanismos de control fiscal y disciplinario para asegurar que los recursos públicos se utilicen efectivamente en la transformación de las condiciones que afectan la vida de la niñez Wayuu.

4.10 Voces de las niñas y niños Wayuu que orientan el análisis estructural de los determinantes sociales de la desnutrición

El análisis para el pueblo Wayuu concluye incorporando las voces de niñas, niños y madres Wayuu como evidencia central para comprender la desnutrición infantil. Los testimonios recopilados por la Fundación Caminos de Identidad (FUCAI) revelan cómo las desigualdades estructurales se expresan en la vida cotidiana de la infancia.

Los relatos infantiles evidencian problemas relacionados con la falta de agua, la inseguridad alimentaria, las barreras de acceso a la educación y la invisibilización del conocimiento ancestral. Estas voces confirman que la desnutrición infantil es el resultado de una red compleja de desigualdades estructurales que incluyen racismo institucional, pobreza territorial y debilitamiento de los sistemas comunitarios de cuidado.

Al mismo tiempo, los testimonios muestran la resiliencia cultural del pueblo Wayuu, donde figuras como las abuelas, las parteras y los sabedores continúan sosteniendo prácticas de cuidado y transmisión de conocimiento. Escuchar la voz de la niñez Wayuu no constituye únicamente un ejercicio testimonial, sino un acto de justicia intercultural que permite orientar políticas públicas más sensibles a las realidades del territorio.



Comisión Asesora Científica de La Guajira



05

Situación del pueblo
afrodescendiente en el
departamento de La Guajira

La CAC utiliza en el informe la categoría población afroguajira para referirse a las comunidades de ascendencia africana que han habitado históricamente el territorio guajiro y que continúan contribuyendo a su vida social, económica y cultural. La adopción de esta categoría tiene un sentido estratégico: permite visibilizar una población que ha sido sistemáticamente invisibilizada en narrativas oficiales sobre La Guajira que privilegian la presencia indígena y omiten la diversidad étnico-racial del departamento.

Los datos demográficos disponibles evidencian profundas inconsistencias en la medición estadística de esta población. El Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV 2018) reportó 62.438 personas autorreconocidas como Negras, Afrocolombianas, Raizales o Palenqueras (NARP) en el departamento. Sin embargo, registros del Sistema General de Regalías con enfoque étnico (2023-2024) estiman 155.044 personas NARP, lo que implica una diferencia de 92.606 personas, equivalente a un incremento del 148,3 % respecto a la cifra censal, lo que evidencia un subregistro censal de la población afrodescendiente (NARP) en el departamento.

Esta discrepancia no puede explicarse únicamente por crecimiento demográfico o migraciones. El capítulo argumenta que el subregistro estadístico se relaciona con deficiencias estructurales en el operativo censal de 2018. Entre estas se destacan la ausencia de cartografía social participativa con comunidades afrodescendientes, la falta de sensibilización previa para el autorreconocimiento y la escasa diversidad del personal censal.

La auditoría realizada por la Contraloría General de la República estimó una sub-cobertura del 8,3 % en La Guajira, una de las más altas del país. Este subregistro se concentró en zonas rurales dispersas, precisamente donde habita una proporción significativa de población afrodescendiente, especialmente en veredas de municipios como Dibulla, Barrancas, Albania, San Juan del Cesar y Fonseca.

Las consecuencias de este subregistro han sido significativas en términos de derechos sociales y asignación de recursos. Entre 2018 y 2023, la subestimación de la población afrodescendiente implicó que alrededor de 6.000 millones de pesos del Sistema General de Regalías no fueran asignados a programas dirigidos a estas comunidades. Asimismo, entre 15.000 y 20.000 personas afrodescendientes elegibles no fueron identificadas automáticamente por los sistemas de focalización de programas sociales como Familias en Acción, Jóvenes en Acción y Colombia Mayor.

Además de sus implicaciones fiscales, el subregistro estadístico ha reforzado una narrativa institucional que invisibiliza a las comunidades afrodescendientes en los planes de desarrollo departamental y municipal, donde muchas veces estas poblaciones no aparecen como actores demográficos relevantes.





Comisión Asesora Científica de La Guajira

5.1 Caracterización de la población afroguajira

Las comunidades afroguajiras se localizan principalmente en territorios de transición ecológica entre la Sierra Nevada de Santa Marta y la costa Caribe, espacios donde históricamente han funcionado como bisagras culturales y económicas entre distintos pueblos y ecosistemas. En estas zonas se han desarrollado sistemas socioculturales complejos que integran prácticas agrícolas, pesqueras y comerciales, así como tradiciones culturales vinculadas al Caribe y a África (Giovannetty & Ojeda Iguarán, 2015).

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (DANE, 2024), el 7,4 % de la población de La Guajira, equivalente a 78.684 personas, se identifica como afrodescendiente. Esta proporción es similar al promedio nacional, que corresponde al 7,1 % de la población colombiana, es decir, aproximadamente 3.737.000 personas. Las principales concentraciones territoriales de población afrodescendiente en el departamento se encuentran en los municipios de Riohacha, Barrancas, Fonseca, Hatonuevo y San Juan del Cesar.

La estructura demográfica muestra una población relativamente joven. La mediana de edad es de 25 años, lo que indica una alta proporción de personas en edad productiva. Sin embargo, esta potencialidad se enfrenta a contextos de alto desempleo e informalidad laboral.

Los indicadores de seguridad alimentaria reflejan condiciones preocupantes. Según el DANE (2025), la prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave en hogares afrodescendientes fue del 41,3 % a nivel nacional y del 34,5 % en el departamento. Esto implica que uno de cada tres hogares afroguajiros se vio obligado a reducir la calidad, la variedad o la cantidad de alimentos consumidos.

En cuanto al cuidado infantil, los datos revelan dinámicas particulares. A nivel nacional, el 49,5 % de los niños menores de cinco años afrodescendientes asiste a centros de cuidado, mientras que el 41,5 % permanece en el hogar con sus padres. En contraste, en La Guajira el 86,7 % de los niños afrodescendientes menores de cinco años asiste a centros de cuidado, lo que refleja una mayor dependencia de estos servicios institucionales.

La composición de los hogares muestra una alta presencia de jefatura femenina. A nivel nacional, el 51,6 % de los hogares afrodescendientes están encabezados por mujeres, mientras que en La Guajira esta proporción alcanza el 48,4 %. Sin embargo, la percepción de pobreza en hogares con jefatura femenina afroguajira es significativamente mayor: 75 % en el departamento frente a 66,6 % a nivel nacional (DANE, 2025).

Las desigualdades también se evidencian en el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM). En 2023, el 29,9 % de los hogares afrodescendientes del

país presentaba privaciones en al menos un tercio de los indicadores del IPM, casi el doble del promedio nacional de 16,5 % (DANE, 2024). Análisis territoriales estiman que en La Guajira la pobreza multidimensional en hogares afrodescendientes supera el 45 % (Coronell et al., 2023; CAC, 2025). Las principales privaciones se concentran en tres dimensiones:

- **Educación:** más del 35 % de los hogares afroguajiros tiene al menos un niño que no asiste a la escuela y el analfabetismo funcional supera el 40 % en zonas rurales (DANE, 2024).
- **Condiciones de vida:** el 68 % de los hogares rurales afrodescendientes carece de acceso a agua potable, mientras que el 72 % habita viviendas con materiales inadecuados (Mosquera Rosero-Labbé et al., 2019; CAC, 2025).
- **Trabajo y seguridad social:** la informalidad laboral alcanza el 89 % entre la población afroactiva del departamento (DANE, 2024).

Estos indicadores reflejan la persistencia de un modelo de desarrollo territorial que ha relegado a las comunidades afrodescendientes a zonas de sacrificio asociadas al extractivismo minero y energético (Zapata, 2014; Vergara, 2020).

5.2 Determinantes estructurales de la salud en el pueblo afroguajiro

Los determinantes estructurales que afectan al pueblo afroguajiro se relacionan con la desigual distribución de la tierra, la concentración de la riqueza y la exclusión política de las poblaciones racializadas. En La Guajira, estos factores se articulan con un modelo económico basado en la minería de carbón y la producción energética, que ha generado impactos ambientales y sociales profundos.

En este contexto, la inseguridad alimentaria se explica también por transformaciones en los sistemas agroalimentarios tradicionales. Las comunidades identifican como factor clave la pérdida del calendario agroalimentario tradicional, históricamente guiado por ciclos lunares y temporadas de lluvias. El cambio climático ha alterado estos ciclos, reduciendo la productividad agrícola y modificando las prácticas culturales asociadas a la producción y al intercambio de alimentos.

Además, la desaparición progresiva de prácticas comunitarias como el trueque ha transformado las economías locales y debilitado los principios de cooperación y reciprocidad que sostenían el equilibrio social (Juntanza Biocultural Afro, comunicación personal, 2025). A pesar de estas presiones estructurales, las comunidades afroguajiras han mantenido redes de solidaridad y apoyo mutuo que funcionan como mecanismos de resistencia frente a la exclusión institucional.



Comisión Asesora Científica de La Guajira

5.3 Medicina tradicional afroguajira

La medicina tradicional afroguajira constituye un sistema integral que articula dimensiones biológicas, espirituales y comunitarias de la salud (Vergara, 2023). Su práctica se basa en la transmisión oral de conocimientos y en la participación de múltiples actores comunitarios, entre ellos parteras, yerbateras y sabedores.

Uno de los rasgos distintivos de este sistema es su fuerte enfoque preventivo y su integración del curso de vida en la comprensión de la salud. Las prácticas de cuidado convocan no solo a la persona enferma, sino también a la familia y a la comunidad. El uso de plantas medicinales constituye un pilar fundamental de estas prácticas. Sin embargo, la disponibilidad de estas especies se ha reducido debido a los cambios ambientales provocados por actividades extractivas y transformaciones en los ecosistemas locales. A pesar de su importancia cultural y terapéutica, el sistema biomédico institucional rara vez reconoce el valor de estas prácticas o la cosmovisión que las sustenta (Juntanza Biocultural Afro, comunicación personal, 2025).

5.4 Relacionamento interétnico Wayuu–afro

Las poblaciones Wayuu y afroguajira comparten una historia de exclusión estructural derivada de procesos de marginalización económica, territorial y política. Sin embargo, también han desarrollado dinámicas de intercambio cultural, económico y simbólico que han fortalecido la convivencia interétnica en el departamento.

Estos intercambios han permitido la circulación de conocimientos agrícolas, prácticas alimentarias y formas de organización comunitaria. El reconocimiento de estas experiencias de aprendizaje mutuo puede contribuir a fortalecer la cohesión social y promover agendas políticas compartidas para la defensa de derechos territoriales y ambientales.

Entre las prácticas que podrían recuperarse o resignificarse se encuentran el calendario agroalimentario tradicional y estrategias comunitarias de siembra de agua.

5.5 Territorio, ambiente, cambio climático y salud

Para las comunidades afroguajiras, el territorio constituye una matriz de identidad, memoria y reproducción cultural (Vergara, 2020). Esta relación se expresa en prácticas de conservación ancestral como la agroecología de patio, la protección de nacederos y el manejo comunitario de la biodiversidad (Mosquera Rosero-Labbé et al., 2019).

No obstante, esta relación territorial ha sido profundamente afectada por el modelo extractivista. La minería a cielo abierto y los megaproyectos energéticos han generado desplazamientos forzados, contaminación de suelos y pérdida de fuentes de agua (Zapata, 2014; CINEP, 2024). El cambio climático agrava esta situación. Según el IDEAM (2015), La Guajira podría experimentar una reducción del 20 % al 40 % en las precipitaciones y un aumento de hasta 2,5 °C en la temperatura promedio hacia finales del siglo.

Estas transformaciones afectan actividades como la agricultura de subsistencia, la pesca artesanal y la recolección de plantas medicinales. Además, en un territorio donde menos del 12 % de la población rural tiene acceso a acueducto (DANE, 2019), la escasez de agua se traduce en una crisis social y sanitaria. Ante esta situación, las comunidades han desarrollado estrategias de adaptación como la cosecha de agua lluvia, la construcción de filtros artesanales y la protección comunitaria de jagüeyes y nacederos (CAC, 2025).

5.6 Las mujeres afroguajiras sostienen la vida

Las mujeres afroguajiras desempeñan un papel central en la organización social, la economía del cuidado y la transmisión cultural. En muchos hogares, ellas lideran las decisiones relacionadas con la alimentación, la salud y la crianza. Además, desarrollan múltiples estrategias económicas para garantizar la supervivencia familiar, incluyendo comercio informal, trabajo doméstico, agricultura de subsistencia y pesca artesanal (Viveros Vigoya, 2016).

Las mujeres también sostienen sistemas de crianza comunitaria y redes de apoyo basadas en principios de reciprocidad y solidaridad (Lozano, 2016; Gutiérrez, 2017). Entre estas prácticas destacan:

- Cadenas alimentarias o “mano cambiada”
- Redes de medicina tradicional integradas por parteras, sobanderas y yerbateras
- Sistemas de intercambio de tiempo y trabajo comunitario

A pesar de su papel fundamental, las mujeres afroguajiras enfrentan múltiples formas de opresión relacionadas con el racismo, el patriarcado y la pobreza estructural.



Diversos estudios han documentado cómo la minería del carbón ha generado impactos diferenciados en sus vidas, incluyendo desplazamientos forzados, contaminación de fuentes hídricas y aumento de cargas de trabajo de cuidado (Rodríguez & Ordóñez, 2012).

Desde una perspectiva feminista afrodiaspórica (Hill Collins, 2000), el capítulo propone avanzar hacia políticas públicas que reconozcan el trabajo de cuidado como un componente central de la reproducción social y que promuevan la redistribución de estas responsabilidades entre Estado, comunidad y familias.

06

Ciencia, territorio y
divulgación desde
La Guajira



El presente capítulo aborda el papel de la ciencia como actor estructural en la comprensión y transformación de las causas de la desnutrición infantil en el departamento de La Guajira. Desde la CAC, se reconoce que la producción de conocimiento no es un proceso neutro, sino que se encuentra atravesado por determinantes sociales, económicos y culturales que condicionan quién investiga, con qué recursos y para qué fines. En territorios marginados como La Guajira, la ciencia enfrenta retos asociados al centralismo institucional, el extractivismo académico y la escasa articulación entre los saberes locales y la investigación formal. Este capítulo sistematiza los hallazgos del *Foro ciencia, territorio y divulgación desde La Guajira*, con el propósito de analizar los determinantes estructurales que afectan la producción y la apropiación social del conocimiento, así como de proponer lineamientos para una ciencia intercultural, ética y territorialmente pertinente. Desde un enfoque de derechos y justicia cognitiva, se plantea que democratizar la ciencia y reconocer las epistemologías locales son condiciones esenciales para avanzar en la equidad en salud y en la superación estructural de la desnutrición infantil.



6.1 Extractivismo académico e invisibilización científica

La generación de conocimiento científico en territorios de alta vulnerabilidad como el departamento de La Guajira está condicionada por una serie de determinantes estructurales que resuenan en el plano epistemológico, institucional y territorial. Las epistemologías del Sur denuncian que el saber hegemónico marginaliza otras formas de conocimiento, produciendo lo que se denomina *epistemicidio* (Santos Sousa, 2018).

En foros regionales organizados por la CAC en 2025, participantes consultados coincidieron en que la ciencia académica llega al territorio en condiciones de “observación” más que de colaboración, lo que reproduce una lógica centro-periferia en el que el norte académico captura datos del sur pero no devuelve saber. **Una lideresa indígena lo sintetizó de este modo:**

“**Vienen a preguntar, anotan todo, pero no vuelven a contarnos qué encontraron. (Foro ciencia, territorio y divulgación, Riohacha, comunicación personal, 15 de agosto 2025).**”

Este fenómeno de “extracción de conocimiento” se inscribe en el marco más amplio del extractivismo académico, entendido no solo como extracción de recursos geológicos sino de saberes sociales y culturales (Grosfoguel, 2016).

La precariedad en infraestructura de investigación, la falta de permanencia de equipos en campo, la dependencia de universidades externas y la escasa participación de investigadores indígenas se combinan para reproducir una ciencia que no está situada en el territorio, sino que lo estudia desde fuera. Estos factores aumentan la distancia entre las comunidades y los resultados de investigación, fortaleciendo el déficit de retorno social del conocimiento.

Los retos identificados pueden agruparse en tres dimensiones interrelacionadas: técnica, institucional y epistemológica.

Técnica: la conectividad limitada, la ausencia de laboratorios locales y las barreras logísticas (transporte, clima, zonas dispersas) dificultan la continuidad de estudios longitudinales en nutrición, salud infantil y determinantes sociales.

Institucional: la mayoría de los proyectos de investigación dependen de alianzas con instituciones externas que establecen prioridades, metodologías y plazos ajenos al contexto local. Esto limita la integración de saberes tradicionales y la co-construcción de agendas de investigación.

Epistemológica: según De Sousa Santos (2018), la ciencia moderna asume una posición hegemónica que excluye otras formas de conocimiento. Esto se replica cuando las investigaciones en La Guajira no integran la cosmovisión Wayuu y, por lo tanto, producen hallazgos que no son pertinentes para las comunidades.



Comisión Asesora Científica de La Guajira

Un investigador participante en la sistematización comentó:

“El desafío no es producir más artículos, sino producir saberes que transformen las condiciones de vida de las comunidades. (Foro ciencia, territorio y divulgación, Riohacha, comunicación personal, 15 de agosto 2025)”

Estas barreras no solo afectan la calidad técnica de la ciencia, sino su legitimidad y su impacto real en la vulnerabilidad de la infancia Wayuu.

El extractivismo académico se manifiesta cuando las comunidades son reducidas a fuentes de información y no reconocidas como sujetos activos de producción de conocimiento. Esto genera efectos adversos sobre la justicia cognitiva, la pertinencia territorial y la sostenibilidad de los procesos de investigación. Como señala Grosfoguel (2016), esta forma de extractivismo opera en el plano epistemológico al despojar a los pueblos de su agencia intelectual y política.

En el trabajo de la CAC en La Guajira, estas dinámicas se hicieron visibles a través de múltiples tensiones identificadas por actores comunitarios y académicos locales. Entre ellas, se destacó la recurrencia de investigaciones externas que utilizan el territorio y a las comunidades Wayuu como campo de estudio sin procesos de consulta previa efectiva, sin participación comunitaria en el diseño metodológico y sin devolución sistemática de re-

sultados. Asimismo, se evidenció que muchos protocolos de investigación no contemplan el uso del Wayuunaiki, ni reconocen los tiempos, autoridades y formas propias de deliberación comunitaria, lo que limita la apropiación social del conocimiento producido.

La invisibilización científica se expresa, además, en la escasa presencia de sabedoras, parteras y líderes comunitarios como autoras, coautoras o referentes epistemológicos en publicaciones académicas y agendas de investigación sobre desnutrición infantil en La Guajira. Esta exclusión no solo reproduce jerarquías coloniales del saber, sino que debilita la calidad y pertinencia de la evidencia generada para orientar políticas públicas culturalmente adecuadas.

Desde una perspectiva de género, estas dinámicas se profundizan en el caso de las mujeres investigadoras y cuidadoras comunitarias. Estudios recientes sobre el circuito académico latinoamericano muestran que las científicas enfrentan barreras adicionales para el reconocimiento, la visibilidad y la legitimación de sus aportes, especialmente cuando sus saberes se sitúan en los márgenes del conocimiento hegemónico (Pradier et al., 2024). En el contexto Wayuu, esta doble invisibilización —étnica y de género— impacta directamente en la valoración del conocimiento producido por mujeres cuidadoras, parteras y lideresas territoriales.

Estas prácticas de extractivismo académico e invisibilización científica refuerzan la percepción comunitaria de que la ciencia es un proceso ajeno,

distante y poco transformador, lo que debilita la confianza, reduce la participación y limita el potencial de la investigación como herramienta para enfrentar la desnutrición infantil desde enfoques interculturales y de justicia social. Superar este complejo requiere transitar hacia modelos de investigación participativa, ética y situada, que reconozcan a las comunidades como coproductoras de conocimiento y no solo como objeto de estudio.

6.2 Enfoque étnico, racial y de género en la comunicación de la ciencia

La comunicación de la ciencia en contextos interculturales requiere adoptar un enfoque situado, que reconozca que el conocimiento no es neutral, sino que está atravesado por relaciones de poder (Harding, 2016).

En el foro de la CAC (2025) comunicadoras Wayuu demandaron lenguajes, formatos y narrativas que partan de su cultura y lengua. Una característica clave es que la comunicación no debe limitarse a traducir al Wayuunaiki, sino a construir desde esa lengua.

Esta perspectiva contrasta con los modelos convencionales de divulgación, que suelen reproducir la asimetría entre productor y receptor del conocimiento. El reto consiste en que la ciencia comunique no solo resultados, sino procesos, conflictos y saberes territoriales, haciendo visibles a las mujeres, las niñas, los pueblos indígenas y sus comunidades de cuidado.

La CAC propone el establecimiento de una red territorial de ciencia y comunicación intercultural, articulando universidades, medios comunitarios, organizaciones indígenas y especialistas tradicionales. Esto implica garantizar que los resultados de investigación retornen al territorio en formatos accesibles (audiovisuales, radiales, infografías bilingües) y que los proyectos tengan cláusulas de devolución social y participación comunitaria. Según estudios sobre ciencia abierta y justicia cognitiva, la participación comunitaria y el retorno de resultados son indicadores de calidad científica (Chan & Okune, 2020).

El diseño de esta articulación debe considerar también las especificidades territoriales de La Guajira (ruralidad dispersa, autopista del desierto, multilingüismo) para garantizar que la ciencia no solo sea producida sino vivida en el territorio.





Comisión Asesora Científica de La Guajira

En conclusión, construir ciencia desde La Guajira no solo es una cuestión técnica, sino política y epistemológica. Requiere repensar quién produce el conocimiento, cómo se comunica y para quién sirve. Sólo con una ciencia intercultural, situada y participativa será posible generar transformaciones reales en los determinantes estructurales de la desnutrición infantil.

La ciencia hecha desde La Guajira debe escuchar al territorio antes de diagnosticarlo. *(Foro ciencia, territorio y divulgación, Riohacha, comunicación personal, 15 de agosto 2025)*

Las comunidades Wayuu tienen saberes, idiomas y prácticas de cuidado que pueden transformar los modelos de salud. La invitación es a que la investigación y la divulgación científica se conviertan en actos de justicia cognitiva, territorial y social.



07

Respuesta institucional para la
implementación de la Sentencia
T-302 de 2017



La Sentencia T-302 de 2017 de la Corte Constitucional de Colombia marcó un punto de inflexión en la protección de los derechos fundamentales del pueblo Wayuu en el departamento de La Guajira. En esta decisión, la Corte declaró la existencia de un estado de cosas inconstitucional (ECI) debido a la vulneración sistemática y generalizada de derechos fundamentales relacionados con el acceso al agua potable, la alimentación, la salud y la participación, especialmente en relación con niñas y niños Wayuu en los municipios de Riohacha, Manaure, Maicao y Uribia (Corte Constitucional, 2017).

La gravedad de la crisis humanitaria que motivó esta decisión fue documentada por organismos internacionales. Según la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, durante los ocho años previos a la sentencia habrían muerto 4.770 niños Wayuu por causas asociadas a la falta de agua potable y problemas relacionados con la alimentación (CIDH, 2015). Estas cifras evidenciaron que la crisis no correspondía a fallas puntuales de gestión pública, sino a un problema estructural de gobernanza y garantía de derechos.

La sentencia estableció ocho objetivos constitucionales mínimos para superar el estado de cosas inconstitucional:

1. Incrementar la disponibilidad, accesibilidad y calidad del agua potable.
2. Mejorar los programas de atención alimentaria y ampliar la cobertura de la seguridad alimentaria.
3. Fortalecer las medidas inmediatas y urgentes en materia de salud.
4. Mejorar la movilidad en los territorios habitados por comunidades Wayuu.
5. Fortalecer los sistemas de información para la toma de decisiones.
6. Garantizar la imparcialidad y transparencia en la asignación de beneficios.
7. Asegurar la sostenibilidad de las intervenciones estatales.
8. Garantizar un diálogo genuino con las autoridades legítimas del pueblo Wayuu (Corte Constitucional, 2017).

Para coordinar la respuesta institucional, la Corte ordenó la creación del Mecanismo Especial de Seguimiento y Evaluación de las Políticas Públicas (MESEPP), concebido como un espacio de articulación interinstitucional para la implementación de las medidas requeridas (DNP, 2025).



7.1 Marco normativo

La primera respuesta institucional formal a la sentencia se materializó mediante el Decreto 100 del 28 de enero de 2020, que creó la Comisión Intersectorial para el Departamento de La Guajira. No obstante, esta estructura presentó limitaciones significativas. En el Auto 2764 de 2023, la Corte Constitucional concluyó que dicha comisión no correspondía realmente al MESEPP, ya que estaba conformada únicamente por entidades del nivel central y no garantizaba la participación efectiva de entidades territoriales ni de autoridades indígenas (Corte Constitucional, 2023).

Como respuesta a estas observaciones, el Gobierno Nacional expidió el Decreto 147 del 7 de febrero de 2024, que derogó la norma anterior y creó formalmente el MESEPP. Este nuevo marco institucional estableció una arquitectura más robusta para la coordinación de políticas públicas.

La estructura del MESEPP se compone de cinco elementos principales:

1. La Consejería Presidencial para las Regiones, encargada de la coordinación general.
2. El Consejo MESEPP, integrado por 27 entidades con voz y voto.
3. Cinco comités técnicos especializados.
4. El Plan Provisional y Estructural de Acción.
5. El Tablero de Control, como herramienta de seguimiento institucional (Presidencia de la República, 2024).

De las 27 entidades con voz y voto, 22 pertenecen al orden nacional (ministerios, departamentos administrativos y superintendencias) y 5 corresponden a entidades territoriales, específicamente la Gobernación de La Guajira y las alcaldías de Riohacha, Manaure, Maicao y Uribia.

Adicionalmente, el mecanismo cuenta con cinco entidades acompañantes con voz pero sin voto: la Fiscalía General de la Nación, la Procuraduría General de la Nación, la Defensoría del Pueblo, la Contraloría General de la República y la Contraloría Departamental de La Guajira. Estas instituciones cumplen funciones de supervisión y control.

Las autoridades indígenas Wayuu participan también en el mecanismo, pero únicamente con voz y sin voto, lo que refleja una forma limitada de participación en la toma de decisiones.

El diseño institucional del MESEPP incluye cinco comités técnicos especializados, encargados de abordar los principales ejes del estado de cosas institucionales:

- Derecho humano a la alimentación y desarrollo de capacidades productivas.
- Agua potable.
- Salud.
- Movilidad.
- Información.

Cada comité tiene la responsabilidad de diseñar y coordinar acciones técnicas orientadas a la implementación de la política pública (Presidencia de la República, 2024).

La efectividad de este mecanismo ha sido evaluada continuamente por la Corte Constitucional mediante autos de seguimiento. Los resultados han sido variables: el Auto 2764 de 2024 calificó el cumplimiento como bajo, el Auto 085 de 2025 lo elevó a cumplimiento medio, y posteriormente el Auto 1181 del 6 de agosto de 2025 volvió a clasificarlo como cumplimiento bajo (Corte Constitucional, 2025).

En paralelo, el Departamento Nacional de Planeación (DNP) desarrolló una propuesta metodológica denominada metodología de desempaque de derechos, orientada a traducir los derechos reconocidos en la sentencia en componentes operativos medibles.

Esta metodología utiliza herramientas de análisis prospectivo e inteligencia artificial, así como técnicas de análisis estructural como MICMAC y MACTOR, que permiten identificar relaciones de dependencia entre variables estratégicas (DNP, 2025a).

El proceso permitió construir un mapa sistémico con 112 variables clave, organizadas en 11 líneas de acción georreferenciadas que orientan la implementación del Plan Estructural. Estas variables se articulan con la estrategia territorial denominada Territorios de Respuesta Integral (TRI), orientada a garantizar la pertinencia territorial de las intervenciones.

El sistema también incorpora herramientas de monitoreo público mediante la plataforma SINERGIA, que incluye tableros de seguimiento por derecho y por entidad, con el objetivo de mejorar la transparencia y la rendición de cuentas.

No obstante, la persistencia de indicadores críticos —como la desnutrición crónica infantil y la mortalidad asociada a enfermedades prevenibles— demuestra que la transformación estructural requerida por la sentencia continúa siendo un proceso lento, condicionado por desigualdades históricas y limitaciones en la coordinación institucional (Ministerio de Salud, 2025; Corte Constitucional, 2025).

Adicionalmente, aunque la participación del pueblo Wayuu ha sido reconocida formalmente, los autos de seguimiento han señalado vacíos en la representatividad, las reglas de decisión y la eficacia de los mecanismos de participación dentro del MESEPP (DNP, 2025a).



7.2 Resultados e impactos de la política pública

La respuesta institucional a la Sentencia T-302 ha generado avances importantes en el plano normativo y metodológico. Entre estos se destacan la creación del MESEPP, la adopción de nuevas herramientas de seguimiento institucional y el desarrollo de metodologías innovadoras para la planificación de políticas públicas.

Sin embargo, estos avances no han logrado traducirse plenamente en mejoras sustantivas en las condiciones de vida de las comunidades Wayuu.

El análisis realizado por la Comisión Asesora Científica (CAC) identifica varios factores estructurales que explican esta brecha entre innovación institucional e impacto social.

Entre ellos se encuentran:

- La persistencia de patrones coloniales en el diseño de políticas públicas.
- La subordinación de epistemologías indígenas a marcos técnicos occidentales.
- La tensión entre el modelo extractivista y la garantía de derechos territoriales.
- La fragmentación sectorial de la gestión pública.
- La prevalencia de enfoques asistencialistas que limitan la autonomía comunitaria.

Los autos de seguimiento emitidos por la Corte Constitucional permiten identificar bloqueos institucionales en múltiples dimensiones de la política pública.

En materia de transparencia en la asignación de beneficios (Auto 310 de 2024), el nivel de cumplimiento fue calificado como bajo, debido a la ausencia de sistemas confiables de información y a problemas persistentes de corrupción.

En relación con el derecho al agua potable (Auto 899 de 2025), la Corte identificó cinco bloqueos estructurales: problemas de información, debilidades en la planificación, limitaciones en los recursos disponibles, fallas en la contratación pública y desarticulación institucional.

En el ámbito de la seguridad alimentaria (Auto 1179 de 2025), el cumplimiento también fue clasificado como bajo, debido a la ausencia de indicadores claros de goce efectivo del derecho a la alimentación y a la predominancia de programas asistencialistas basados en la entrega de raciones alimentarias.

En cuanto a la movilidad territorial (Auto 505 de 2025), los bloqueos institucionales incluyen la insuficiente ejecución de contratos para infraestructura vial rural, la falta de participación comunitaria en la planificación y la débil coordinación interinstitucional.

El sistema de información (Auto 1846 de 2024) también enfrenta limitaciones importantes, como la falta de articulación institucional, la escasez de recursos técnicos y las dificultades derivadas de la ruralidad y la baja conectividad digital.

Un bloqueo particularmente relevante se presenta en relación con el diálogo genuino con las autoridades Wayuu (Auto 1743 de 2024). La Corte ha señalado que las estructuras institucionales del Estado tienden a imponer modelos de representación política incompatibles con la organización social Wayuu, lo que genera tensiones y debilita la participación comunitaria.

En este contexto, los bloqueos institucionales deben entenderse como expresiones de determinantes estructurales más amplios, entre ellos la marginalidad territorial histórica, el racismo estructural, la corrupción administrativa y la fragmentación de la gobernanza pública.

La experiencia de implementación de la Sentencia T-302 demuestra tanto el potencial transformador del sistema judicial como sus límites cuando las decisiones judiciales se aplican en contextos institucionales atravesados por estructuras históricas de desigualdad.

Superar el estado de cosas inconstitucional requiere, por tanto, una transformación profunda de la arquitectura institucional del Estado y un reconocimiento efectivo de los sistemas de conocimiento, las formas de organización y las concepciones de vida digna propias del pueblo Wayuu.





08

Conclusiones



La Comisión Asesora Científica (CAC) desarrolló un proceso investigativo integral para analizar las causas estructurales e intermedias de la desnutrición infantil en el departamento de La Guajira, en el contexto del seguimiento a la Sentencia T-302 de 2017. Este proceso se caracterizó por un enfoque interdisciplinario, participativo e intercultural, que incorporó tanto fuentes estadísticas como fuentes vivas —niñas, niños, madres cuidadoras, parteras, sabedores y autoridades tradicionales— reconociendo estos testimonios como evidencia legítima dentro del análisis científico y ético de la crisis humanitaria.

A diferencia de diagnósticos previos centrados principalmente en indicadores biomédicos o análisis sectoriales, el informe adopta explícitamente el enfoque de los determinantes sociales de la salud (DSS) para comprender la desnutrición infantil como una manifestación de desigualdades estructurales acumuladas. En este marco, la desnutrición no es interpretada como un problema exclusivamente nutricional o sanitario, sino como la expresión de un entramado histórico de exclusión territorial, racial y socioeconómica.

Las conclusiones del informe no constituyen hallazgos aislados. Se derivan de un análisis reiterado que evidencia cómo la crisis nutricional en La Guajira se produce por la interacción de factores estructurales —modelo extractivista, racismo estructural, marginalidad territorial, corrupción institucional y pobreza histórica— con determinantes intermedios relacionados con el acceso al agua, la movilidad territorial, los servicios de salud y la seguridad alimentaria.

Desde esta perspectiva, la desnutrición infantil se revela como una manifestación extrema de injusticia social, que pone en cuestión la legitimidad del modelo de desarrollo vigente y la capacidad del Estado para garantizar derechos fundamentales en territorios históricamente marginados.

8.1 Desde la subcomisión Wayuu

El análisis desarrollado por la subcomisión Wayuu muestra que la crisis nutricional infantil se encuentra profundamente vinculada con la transformación del territorio y de las economías tradicionales derivadas del modelo de desarrollo extractivista implementado en La Guajira.

La expansión de proyectos de minería de carbón, explotación de gas natural, energías renovables, infraestructura y turismo ha generado procesos sistemáticos de despojo territorial, desplazamiento de comunidades y fragmentación del territorio ancestral. Estas transformaciones han alterado los patrones tradicionales de movilidad, pastoreo y uso del territorio, debilitando los sistemas productivos que históricamente garantizaban la subsistencia de las familias Wayuu.

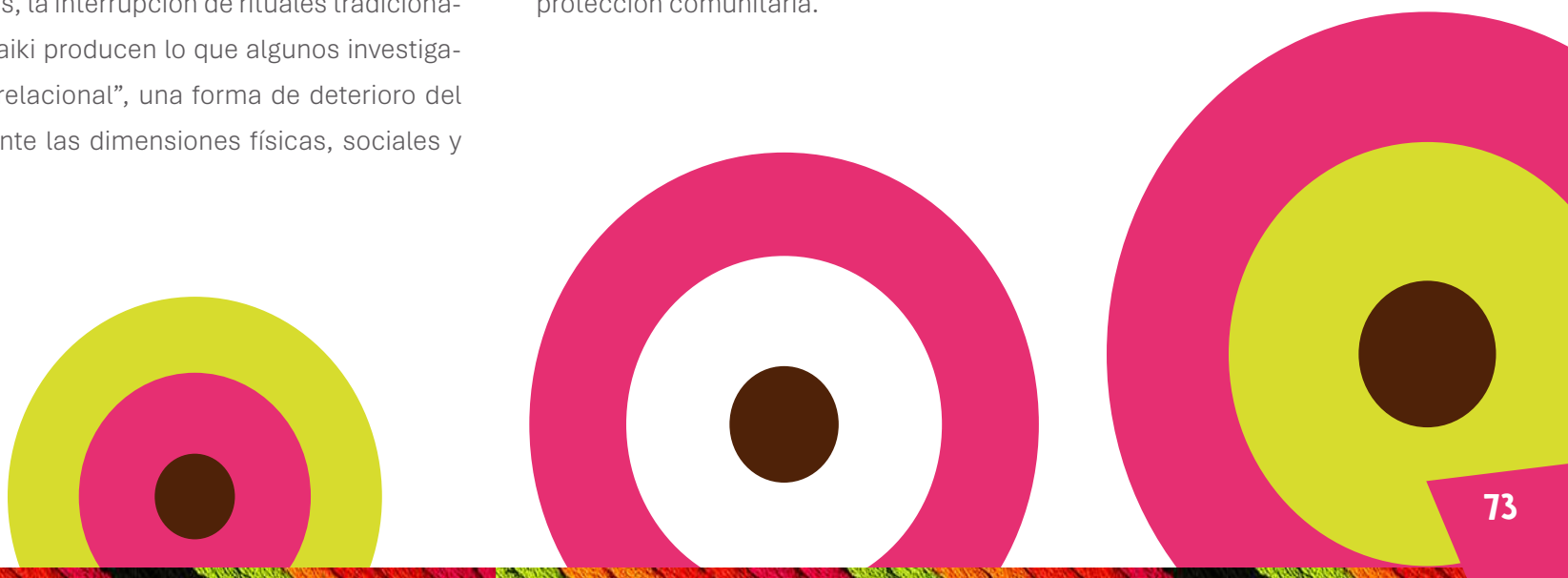
En particular, las comunidades han sido incorporadas a economías de enclave asociadas a proyectos como la mina de carbón El Cerrejón o las salinas de Manaure, en condiciones económicas subordinadas que no han permitido una redistribución efectiva de los beneficios generados por estas actividades.

A pesar de que las regalías derivadas de la explotación de carbón y gas han representado ingresos significativos para el departamento, estos recursos no se han traducido en mejoras sustantivas en la calidad de vida del pueblo Wayuu. Problemas estructurales como la corrupción, la fragmentación institucional y la deficiente gestión pública han impedido que estas rentas contribuyan a reducir el rezago histórico del territorio. Como consecuencia, amplios sectores de la población Wayuu enfrentan hoy ingresos inestables, empleo precario y condiciones socioeconómicas altamente vulnerables, factores que inciden directamente en la persistencia de la desnutrición infantil.

El análisis cultural de la pobreza revela además diferencias profundas entre las concepciones occidentales y la cosmovisión Wayuu. Mientras que las métricas convencionales definen la pobreza principalmente en términos de carencias materiales, la experiencia Wayuu la comprende como una ruptura de los vínculos que sostienen la vida, especialmente el territorio (woumain), la comunidad (ei'rukuu) y la memoria ancestral. Desde esta perspectiva, la pérdida de acceso a lugares sagrados, la interrupción de rituales tradicionales o la erosión del uso del Wayuunaiki producen lo que algunos investigadores Wayuu denominan “pobreza relacional”, una forma de deterioro del bienestar que afecta simultáneamente las dimensiones físicas, sociales y espirituales de la vida.

El bienestar colectivo se concibe en términos de anajirawaa, una condición de armonía que integra convivencia pacífica, reciprocidad (akaalijirawaa) y respeto por la palabra. Este ideal de “vida buena” no se limita a la ausencia de enfermedad, sino que implica la capacidad de la comunidad para mantener equilibrio entre el territorio, la cultura y las relaciones sociales.

Las conclusiones también señalan que la desnutrición infantil está vinculada a transformaciones recientes en la gobernanza interna del pueblo Wayuu. Históricamente, la autoridad social descansaba en figuras como el alaūlaa (tío materno), cuya legitimidad se basaba en la trayectoria moral y la capacidad de garantizar la armonía comunitaria. Sin embargo, la intervención estatal ha institucionalizado la figura de la “autoridad tradicional”, convirtiéndola en interlocutor obligatorio ante las instituciones públicas y en canal de acceso a programas sociales, regalías y recursos estatales. Este proceso ha generado una reorganización de las jerarquías internas y ha contribuido a la proliferación de autoridades certificadas y no certificadas, lo que produce disputas por legitimidad y debilita las redes tradicionales de protección comunitaria.



La multiplicación de figuras de autoridad —incluyendo líderes religiosos, autoridades de carpeta y actores externos— ha desplazado a actores tradicionales del cuidado como las madres, las abuelas y los tíos maternos, alterando los circuitos de decisión que históricamente protegían a la niñez. Estas transformaciones se combinan con procesos más amplios de desarraigo cultural, ecológico y alimentario, asociados a la pérdida del calendario agroalimentario tradicional, la erosión del Aküaipaa (sistema de vida propio) y la fragmentación de las redes de parentesco.

8.2 Desde la subcomisión afroguajira

Las conclusiones de la subcomisión afroguajira evidencian que la población afrodescendiente del departamento también enfrenta desigualdades estructurales profundas, derivadas de procesos históricos de racismo, invisibilización institucional y exclusión económica.

La cultura afroguajira —expresada en su gastronomía, música, medicina tradicional y sistemas de conocimiento— constituye un patrimonio cultural de gran relevancia para el departamento. Sin embargo, estas comunidades enfrentan múltiples amenazas relacionadas con la degradación ambiental, la pérdida de sistemas productivos tradicionales y la escasez de agua.

La evaluación sociodemográfica revela condiciones socioeconómicas precarias, caracterizadas por altos niveles de informalidad laboral, déficit habitacional en zonas rurales y limitada cobertura de servicios básicos.

El subregistro censal de la población afroguajira no constituye únicamente un problema estadístico. Representa una forma de racismo estadístico estructural, en la medida en que la invisibilización demográfica limita el acceso a recursos públicos, programas sociales y reconocimiento político. Las causas de este subregistro son múltiples. A nivel estructural, influyen procesos históricos de blanqueamiento aspiracional y negación identitaria. A nivel metodológico, la pregunta censal de autorreconocimiento presenta problemas de diseño y aplicación que dificultan la identificación de identidades afrodescendientes en contextos de identidades múltiples afro-indígenas. La ausencia de una estrategia diferencial afrodescendiente durante el operativo censal, en contraste con las estrategias implementadas para población indígena, profundizó estas brechas.

El análisis destaca además el papel central de las mujeres afroguajiras en la reproducción social y en la sostenibilidad de las redes comunitarias de cuidado. Las mujeres ocupan una posición central en la crianza colectiva, la seguridad alimentaria y la transmisión cultural. No obstante, este trabajo permanece invisibilizado, no remunerado y escasamente reconocido en las políticas públicas, lo que reproduce desigualdades de género y limita las capacidades comunitarias para enfrentar la crisis social.



8.3 Desde el proceso investigativo de la Comisión Asesora Científica

El análisis desarrollado por la CAC permite concluir que la crisis de desnutrición infantil en La Guajira ha sido ampliamente diagnosticada, pero escasamente transformada mediante políticas públicas estructurales.

Durante más de una década se han producido múltiples diagnósticos, informes técnicos y alertas institucionales que describen con precisión la crisis. Sin embargo, la reiteración del diagnóstico sin implementación efectiva se ha convertido en un patrón recurrente de respuesta estatal. Este fenómeno constituye una forma de violencia institucional, en la medida en que el daño es conocido pero las transformaciones estructurales necesarias para superarlo no se implementan.

Se evidencia que el enfoque de los determinantes sociales de la salud no ha sido aplicado de manera integral en la implementación de la Sentencia T-302. Las intervenciones se han concentrado principalmente en determinantes intermedios —entrega de alimentos, atención médica o tratamiento de casos— sin abordar de manera sostenida los determinantes estructurales que reproducen la crisis.

Entre estos determinantes estructurales se encuentran el modelo extractivista, la crisis hídrica, el cambio climático, el racismo institucional, la fragmentación del Estado y la exclusión histórica de los pueblos indígenas y afrodescendientes.

Un aporte fundamental del proceso investigativo es la incorporación de fuentes vivas como evidencia científica válida. Los testimonios de niñas, niños, madres y sabedores revelan dimensiones invisibilizadas de la crisis, como el miedo, el abandono institucional, la ruptura del cuidado y la humillación burocrática.

El análisis también señala la feminización del cuidado como un determinante intermedio clave. Las mujeres —madres, abuelas, parteras y sabedoras— han sostenido la supervivencia infantil en condiciones extremas, asumiendo una sobrecarga histórica de trabajo no remunerado. Asimismo, la CAC concluye que el racismo institucional opera como un determinante estructural transversal, manifestado en barreras lingüísticas, trámites inaccesibles, prácticas administrativas excluyentes y deslegitimación del conocimiento indígena.

Finalmente, el informe plantea que superar la crisis de desnutrición infantil en La Guajira exige un cambio de paradigma en la política pública. Las respuestas asistencialistas de corto plazo deben ser reemplazadas por transformaciones estructurales centradas en el territorio, el agua, la soberanía alimentaria, la cultura y la justicia social.



La CAC concluye que la desnutrición infantil en La Guajira no es un accidente ni una falla individual o familiar, sino el resultado de una arquitectura histórica de desigualdad. Superarla requiere una acción estatal coherente, intercultural y estructural que articule comunidades, instituciones y Estado en la construcción de un modelo de desarrollo orientado a la vida, la dignidad y la justicia territorial.





09

Recomendaciones

Las recomendaciones formuladas por la CAC parten del reconocimiento de que la superación de la desnutrición infantil en La Guajira no puede lograrse mediante intervenciones sectoriales aisladas. Por el contrario, requiere transformaciones estructurales sostenidas que aborden simultáneamente los determinantes sociales de la salud, el acceso al agua, la soberanía alimentaria, la gobernanza territorial y los sistemas comunitarios de cuidado. En coherencia con los hallazgos del informe y con las obligaciones derivadas de la Sentencia T-302, la Comisión plantea un conjunto de recomendaciones organizadas en tres niveles: actores sociales y comunitarios, instituciones públicas y sistema de investigación y producción de conocimiento.

9.1 Recomendaciones desde los actores sociales y comunitarios

Las comunidades constituyen actores fundamentales en la protección del bienestar infantil. Sus sistemas tradicionales de cuidado, organización social y gestión territorial representan recursos estratégicos para la construcción de soluciones sostenibles.

En este marco se recomienda:

1. Fortalecer los sistemas comunitarios de cuidado materno-infantil, reconociendo el papel de mujeres cuidadoras, parteras, sabedoras, abuelas y autoridades tradicionales como agentes fundamentales del sistema de salud intercultural.
2. Consolidar iniciativas comunitarias de soberanía alimentaria, mediante el fortalecimiento de sistemas productivos locales, recuperación de semillas nativas y fortalecimiento de sistemas ovino-caprinos adaptados a las condiciones climáticas del territorio.
3. Promover sistemas comunitarios de gestión y vigilancia del agua, reconociendo ríos, jagueyes, pozos, lagunas y el mar como bienes vitales, culturales y espirituales asociados al bienestar infantil.
4. Fortalecer la participación comunitaria efectiva en la gobernanza de las políticas públicas, garantizando la presencia real de mujeres, jóvenes y autoridades tradicionales en los espacios de decisión sobre salud, agua, nutrición y territorio.
5. Impulsar la formación de investigadores comunitarios, incluyendo parteras, docentes, promotores de salud y jóvenes líderes, para fortalecer la investigación participativa y el seguimiento social a las políticas públicas.

9.2 Recomendaciones para las instituciones públicas

La CAC identifica la necesidad de una reorientación estructural del modelo de intervención institucional, orientada a garantizar derechos fundamentales y fortalecer la autonomía territorial de las comunidades.



Comisión Asesora Científica de La Guajira

9.2.1 Gobernanza territorial, agua y soberanía alimentaria

Se recomienda:

6. Fortalecer los sistemas productivos locales y la soberanía alimentaria, priorizando modelos agroecológicos y sistemas alimentarios culturalmente pertinentes.
7. Garantizar la protección integral de los cuerpos de agua del departamento, incluyendo ríos, jagueyes, pozos, lagunas y el mar, mediante sistemas de monitoreo ambiental y regulación estricta de actividades extractivas.
8. Incorporar especialistas Wayuu y afro en la gestión hídrica y ambiental, reconociendo figuras tradicionales como los sembradores de agua.
9. Establecer mecanismos de cogobernanza territorial, integrando autoridades tradicionales —palabreros y líderes comunitarios— en decisiones relacionadas con agua, tierra y seguridad alimentaria.
10. Diseñar e implementar respuestas institucionales integrales frente al cambio climático, articulando políticas ambientales, de salud, agua y producción alimentaria.

9.2.2 Salud intercultural y sistemas de cuidado

La Comisión considera prioritario avanzar hacia la implementación efectiva del modelo de salud intercultural.

Se recomienda:

11. Implementar de manera efectiva el Modelo de Salud Propio e Intercultural Wayuu, con asignación presupuestal suficiente y reconocimiento de la autoridad sanitaria indígena.
12. Reconocer jurídicamente a parteras y sabedoras como agentes comunitarios de salud, integrándolas formalmente al Sistema Indígena de Salud Propio e Intercultural (SISPI).
13. Desarrollar rutas interculturales de atención materno-infantil, que articulen diagnóstico tradicional y seguimiento biomédico.
14. Incorporar mediadores culturales permanentes en hospitales y centros de salud.
15. Fortalecer el acceso geográfico a los servicios de salud, mediante ambulancias 4x4, rutas aéreas estacionales, telemedicina satelital y equipos territoriales de salud.
16. Institucionalizar salas maternas interculturales en hospitales del territorio.



Comisión Asesora Científica de La Guajira

9.3 Recomendaciones desde el proceso investigativo de la Comisión Asesora Científica

La Comisión subraya la necesidad de fortalecer la producción de conocimiento sobre la desnutrición infantil desde una perspectiva intercultural y territorial.

Se recomienda:

- 26.** Consolidar el enfoque de determinantes sociales de la salud como eje rector del seguimiento a la Sentencia T-302, integrando determinantes estructurales e intermedios.
- 27.** Garantizar financiación estable y autónoma para futuras investigaciones, priorizando instituciones académicas públicas del territorio como la Universidad de La Guajira.
- 28.** Reconocer testimonios comunitarios, saberes tradicionales y voces de mujeres y niñez como evidencia científica válida.
- 29.** Desarrollar indicadores cualitativos y mixtos de bienestar infantil, incorporando dimensiones culturales, territoriales y comunitarias.
- 30.** Promover la formación de investigadores comunitarios, incluyendo parteras, docentes y jóvenes líderes.
- 31.** Crear un Fondo Regional de Investigación en Salud y Territorio, articulado con el Ministerio de Ciencia y universidades públicas.

- 32.** Establecer mecanismos de coautoría ética y propiedad compartida del conocimiento entre investigadores externos y comunidades Wayuu.
- 33.** Fortalecer la apropiación social del conocimiento, garantizando la devolución de resultados en lengua Wayuunaiki y mediante procesos de diálogo comunitario.
- 34.** Promover una red latinoamericana de investigación en salud intercultural y justicia cognitiva, posicionando a La Guajira como referente regional.

Las recomendaciones formuladas por la Comisión convergen en un principio central: la desnutrición infantil en La Guajira es la expresión de desigualdades estructurales históricas y, por tanto, su superación requiere transformaciones profundas en el modelo de desarrollo, la gobernanza territorial y los sistemas de cuidado.

En este sentido, la implementación efectiva de estas recomendaciones exige una acción coordinada entre comunidades, instituciones públicas y sistemas de investigación, orientada a fortalecer la autonomía territorial, reconocer los saberes ancestrales y garantizar condiciones dignas de vida para la niñez Wayuu.



BIBLIOGRAFÍA

- Agrawal, A., & Ribot, J. (2000). *Accountability in decentralization: A framework with South Asian and West African cases*. World Resources Institute. <https://leitner.yale.edu/sites/default/files/files/resources/docs/2000-01.pdf>
- Aguilar-Peña, M., Tobar Blandón, M. F., & García-Perdomo, H. A. (2020). Salud intercultural y el modelo de salud propio indígena. *Revista de Salud Pública*, 22(4), 463–467.
- Akalinjirrawa, Asociación de Autoridades Tradicionales Wayuu. (2025). *Modelo de salud propio e intercultural del pueblo Wayuu* (Producto 7, Convenio MSPS-974-2024).
- Alarcón Puentes, J., Paz Reverol, C., & Leal Jerez, M. (2007). El poder político en el pueblo Wayuu: Re/definiciones y nuevos liderazgos. *Espacio Abierto*, 16(2), 261–276.
- Altieri, M. A., & Toledo, V. M. (2011). The agroecological revolution in Latin America: Rescuing nature, ensuring food sovereignty and empowering peasants. *The Journal of Peasant Studies*, 38(3), 587–612. <https://doi.org/10.1080/03066150.2011.582947>
- Appadurai, A. (1996). *Modernity at large: Cultural dimensions of globalization*. University of Minnesota Press.
- Armstrong, J. M., & Métraux, A. (1948). The Goajiro. En J. H. Steward (Ed.), *Handbook of South American Indians* (Vol. 4, The circum-Caribbean tribes, pp. 369–382). Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology.
- Arnstein, S. R. (1969). A ladder of citizen participation. *Journal of the American Institute of Planners*, 35(4), 216–224. <https://doi.org/10.1080/01944366908977225>
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible* (Resolución A/RES/70/1). Naciones Unidas.
- Avilés, L. (2019). *Conflictos hídricos y minería en el norte de Colombia*. Observatorio de Conflictos Ambientales.

- Avilés, W. (2019). *The Wayuu tragedy: Death, water, and the imperatives of global capitalism*. *Third World Quarterly*, 40(9), 1750–1766. <https://doi.org/10.1080/01436597.2019.1613638>
- Balza-García, R. (2011). El Oütsu y los rituales de curación Wayüu: Una interpretación simbólico-cognitiva. *Opción*, 27(64), 112–128.
- Banco de la República. (2008). Informe de coyuntura económica regional: Departamento de La Guajira. Primer semestre de 2008. <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll18/id/901/>
- Banco de la República. (2017). *Economía extractiva y desigualdad territorial en Colombia*. Banco de la República.
- Barros Pana, I. G. (2017). *Estratificación social y prácticas económicas territoriales entre los Wayuu* [Tesis de pregrado, Universidad Externado de Colombia]. Repositorio Institucional Universidad Externado de Colombia. <https://bdigital.uexternado.edu.co/handle/001/317>
- Basile, G., & Feo Istúriz, O. (2022). Hacia una epistemología de refundación de los sistemas de salud en el siglo XXI: Aportes para la descolonización de teorías, políticas y prácticas. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 40(2). <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.e349879>
- Basile, T., & González, C. (Eds.). (2022). *Las posmemorias: Perspectivas latinoamericanas y europeas = Les post-mémoires: Perspectives latino-américaines et européennes*. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Presses Universitaires de Bordeaux. <https://doi.org/10.24215/978-950-34-2104-8>
- Bassi, E. (2016). *An aqueous territory: Sailor geographies and New Granada's transimperial greater Caribbean world*. Duke University Press.
- Bastide, R. 1977. *Antropología aplicada*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bauman, Z. (2005). *Vidas desperdiciadas: La modernidad y sus parias*. Paidós.
- Benavides, C., & Duarte, C. (2010). Gobernabilidad política, gobernanza económica y gobiernos indígenas: Límites estructurales e interpretaciones divergentes de los derechos pluriétnicos en el sistema general de participaciones. *Análisis Político*, 23(68), 26–42.
- Berkes, F. (2012). *Sacred ecology* (3.^a ed.). Routledge.

- Betancur, A. C., & Villa, W. (2016, febrero). Mining and Indigenous Peoples in Colombia. International Work Group for Indigenous Affairs (IWGIA). https://iwgia.org/images/publications/0739_Mining_and_indigenous_peoples_in_Colombia.pdf
- Black, R. E., Victora, C. G., Walker, S. P., Bhutta, Z. A., Christian, P., de Onis, M., Ezzati, M., Grantham-McGregor, S., Katz, J., Martorell, R., & Uauy, R. (2013). Maternal and child undernutrition and overweight in low-income and middle-income countries. *The Lancet*, 382(9890), 427–451. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(13\)60937-X](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(13)60937-X)
- Bonilla-Silva, E. (1997). Rethinking racism: Toward a structural interpretation. *American Sociological Review*, 62(3), 465–480.
- Bonilla-Silva, E. (2015). More than prejudice: Restatement, reflections, and new directions in critical race theory. *Sociology of Race and Ethnicity*, 1(1), 73–87. <https://doi.org/10.1177/2332649214557042>
- Bourdieu, P. (1984). *Distinction: A social critique of the judgement of taste*. Harvard University Press.
- Bourdieu, P. (1991). *Language and symbolic power*. Polity Press.
- Britto, L. (2022). *El boom de la marihuana: Auge y caída del primer paraíso de las drogas en Colombia*. Editorial Planeta Colombiana.
- Cabnal, L. (2010). *Feminismo comunitario: Recuperación del cuerpo-territorio*. Asociación para el Desarrollo Integral de las Mujeres Xinkas de Santa María Xalapán.
- Caicedo Coronado, C. A. (2020). Análisis de las causas externas de la situación de desnutrición de niños indígenas Wayuu en Maicao. *Derechum*, 5(2), 11–27. <https://doi.org/10.18041/2538-9505/derechum.2.2020.7307>
- Cámara de Comercio de La Guajira. (2024). *Informe económico departamental 2023–2024*.
- Carabalí Angola, A. (2008). La Guajira colombiana: Una economía de bonanza. *Jangwa Pana*, 7(1), 50–57.
- Carmona Castillo, S., & Puerta Silva, C. (2020). How do environmental impact assessments fail to prevent social conflict? Government technologies in a dam project in Colombia. *Journal of Political Ecology*, 27(1), 1072–1091. <https://doi.org/10.2458/v27i1.23223>
- Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad (Dejusticia), Transparencia por Colombia, & Instituto Anticorrupción. (2022). *Seguimiento al cumplimiento de la Sentencia T-302 de 2017*.

- Centro de Investigación y Educación Popular – CINEP. (2024). *Negra soy. ¡En La Guajira también hay afros!.* Centro de Investigación y Educación Popular – CINEP. <https://cinep.org.co>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2014). *Guerrilla y población civil: Trayectoria de las FARC 1949–2013.* CNMH.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2017). *La guerra inscrita en el cuerpo: Informe nacional de violencia sexual en el conflicto armado.* CNMH.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2020). *Sin territorio no hay identidad.* https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/03/sin-territorio-no-hay-identidad_compressed_compressed-1.pdf
- Chan, L., & Okune, A. (2020). *Reimagining open science through the global South.* *Development and Change*, 51(2), 274–296. <https://doi.org/10.1111/dech.12575>
- Choles Quintero, A. C. (2021). *Intersecciones multidimensionales culturales de un análisis de la desnutrición y malnutrición en La Guajira desde la perspectiva afrocolombiana (Documento de trabajo).* Comisión Asesora Científica de La Guajira, eje étnico-cultural de la subcomisión afrodescendiente del ICBF.
- Comisión Asesora Científica de La Guajira (CAC). (2025). *Entrevistas a especialistas y sabedores Wayuu.* Uribia, La Guajira.
- Comisión Asesora Científica de La Guajira (CAC). (2025). *Informe preliminar de campo: Determinantes estructurales de la desnutrición en La Guajira.*
- Comisión Asesora Científica de La Guajira. (2025). *Diagnóstico de línea base de los determinantes estructurales y sociales de la desnutrición infantil.* ICBF–UNICEF.
- Comisión Asesora Científica de La Guajira. (2025). *Documento de análisis de resultados V2: Determinantes del sistema de salud en La Guajira.*
- Comisión Asesora Científica de La Guajira. (2025). *Producto 17. Informe de resultados fase 2: Fuentes vivas y vacíos de investigación.*
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2020). *Infraestructura para el desarrollo en América Latina: Desafíos en inclusión y sostenibilidad.* CEPAL.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2022). *Políticas de cuidado en América Latina y el Caribe: Hacia sistemas integrales para la sostenibilidad de la vida.* CEPAL.

- *Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2023). Autonomía económica y feminización del cuidado en América Latina. CEPAL.*
- *Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2015). Resolución 60/2015. Medida cautelar No. 51-15.*
- *Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2022). Hay futuro si hay verdad: Informe final. Comisión de la Verdad.*
- *Congreso de la República de Colombia. (2006). Ley 1098 de 2006. Código de la infancia y la adolescencia.*
- *Congreso de la República de Colombia. (2008). Ley 1257 de 2008. Por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres.*
- *Consejería Presidencial para las Regiones. (2023). Plan de acción integrado y unificado 2023 (Autos 696 de 2022 y 1290 de 2023).*
- *Constitución Política de Colombia. (1991). Gaceta Constitucional No. 116. <https://www.constitucioncolombia.com/>*
- *Contraloría General de la República. (2018). Informe sobre la situación de la niñez en La Guajira. Contraloría General de la República.*
- *Contraloría General de la República. (2019). Informe de auditoría al Censo Nacional de Población y Vivienda 2018. CGR.*
- *Coronell, D., Ramírez, A., & Vargas, M. (2023). Desigualdades étnicas en el Índice de Pobreza Multidimensional: Un análisis territorializado para La Guajira. Universidad del Rosario – CINEP.*
- *Coronil, F. (1997). The enchanted state: Nature, money and modernity in Venezuela. University of Chicago Press.*
- *Correa, F. (Ed.). (1993). Encrucijadas de Colombia Amerindia. Instituto Colombiano de Antropología.*
- *Correa, H. D. (1993). Los Wayuu: Pastoreando el siglo XXI. En F. Correa (Ed.), Encrucijadas de Colombia Amerindia (pp. 177–201). Instituto Colombiano de Antropología.*
- *Correa, H. D. (2004). Conflicto social, ambiental e interculturalidad: El caso del pueblo Wayuu y las salinas de Manaure. <https://documentoskoha.s3.amazonaws.com/7876.pdf>*

- Corte Constitucional de Colombia. (1998). Sentencia T-652 de 1998. <https://www.corteconstitucional.gov.co/>
- Corte Constitucional de Colombia. (2017). Sentencia T-302 de 2017. Acción de tutela para proteger los derechos fundamentales a la salud, al agua y a la alimentación de las niñas y niños del pueblo Wayuu del departamento de La Guajira.
- Corte Constitucional de Colombia. (2019). Sentencia T-172 de 2019. <https://www.corteconstitucional.gov.co/>
- Corte Constitucional de Colombia. (2021). Sentencia T-072 de 2021. Derecho a la autodeterminación de los pueblos indígenas: Autonomía política y autogobierno.
- Corte Constitucional de Colombia. (2023). Auto 2764 de 2023. Sala Especial de Seguimiento a la Sentencia T-302 de 2017.
- Corte Constitucional de Colombia. (2024). Auto 1743 de 2024. Sala Especial de Seguimiento a la Sentencia T-302 de 2017.
- Corte Constitucional de Colombia. (2024). Auto 1846 de 2024. Sala Especial de Seguimiento a la Sentencia T-302 de 2017.
- Corte Constitucional de Colombia. (2024). Auto 310 de 2024. Sala Especial de Seguimiento a la Sentencia T-302 de 2017.
- Corte Constitucional de Colombia. (2025). Auto 085 de 2025. <https://www.corteconstitucional.gov.co>
- Corte Constitucional de Colombia. (2025). Auto 1179 de 2025. Sala Especial de Seguimiento a la Sentencia T-302 de 2017.
- Corte Constitucional de Colombia. (2025). Auto 505 de 2025. Sala Especial de Seguimiento a la Sentencia T-302 de 2017.
- Corte Constitucional de Colombia. (2025). Auto 899 de 2025. Sala Especial de Seguimiento a la Sentencia T-302 de 2017.
- Cruz Hernández, D. T. (2015). Una mirada muy otra a los territorios-cuerpos femeninos. CLACSO.
- Curiel Arismendy, I., Rincón, E., Aguilar, G., Pushaina, I., Pérez, R., & Barliza, O. (2018). Sistema indígena de salud propio e intercultural (SISPI) para el pueblo Wayuu (Documento técnico).
- Curiel, O. (2007). Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista. *Nómadas*, 26, 92–101.

- Davis, A. (2004). *Mujer, raza y clase*. Akal.
- De la Pedraja, R. (1981). *La Guajira en el siglo XIX: Indígenas, contrabando y carbón*. *Desarrollo y Sociedad*, (1), 1–38.
- De Oto, A. (2017). *Notas metodológicas en contextos poscoloniales de investigación*. En A. De Oto & M. Alvarado (Eds.), *Metodologías en contexto: Intervenciones en perspectiva feminista, poscolonial, latinoamericana* (pp. xx–xx). CLACSO.
- De Sousa Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Trilce.
- De Sousa Santos, B. (2018). *The end of the cognitive empire: The coming of age of epistemologies of the South*. Duke University Press.
- Decreto 1088 de 1993. (1993, 10 de junio). *Por el cual se regula la creación de las asociaciones de cabildos y/o autoridades tradicionales indígenas*.
- Defensoría del Pueblo. (2014). *Crisis humanitaria en La Guajira*. Defensoría del Pueblo.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2018). *Censo nacional de población y vivienda (CNPV) 2018*.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2019a). *Censo nacional de población y vivienda 2018: La Guajira*. DANE.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2019b). *Población negra, afrocolombiana, raizal y palenquera: Resultados del Censo Nacional 2018*. DANE.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). *Pobreza monetaria y pobreza multidimensional*.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2024). *Índice de pobreza multidimensional (IPM) 2023: Resultados para población afrodescendiente*. <https://www.dane.gov.co>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2024). *Proyecciones de población*.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2024). *Estadísticas vitales y salud infantil por departamentos, 2020–2024*.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2024). *Estadísticas vitales: Nacimientos y defunciones, 2022–2024*.

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2025). *Boletín técnico: Resultados para población negra, afrodescendiente, raizal y palenquera. Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) 2024.*
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2025). *Indicador trimestral de actividad económica departamental (ITAED): Segundo trimestre de 2025 (preliminar).*
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2019). *Índice de conectividad rural en Colombia. DNP.*
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2023). *Marco fiscal de mediano plazo. DNP.*
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2025a). *Avances metodología desempaque de derechos para la construcción del Plan Estructural de Acción: Documento ejecutivo. Bogotá, Colombia.*
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2025b). *Seguimiento y ejecución Plan de Acción Sentencia T-302: Reportes internos. Bogotá, Colombia.*
- Dicken, P., Kelly, P. F., & Yeung, H. W. C. (2002). *Chains and networks, territories and scales: Towards a relational framework for analysing the global economy. Global Networks, 2(2), 89–112. <https://doi.org/10.1111/1471-0374.00007>*
- Dussel, E. (2012). *Para una ética de la liberación latinoamericana (Obras selectas VIII). Docencia.*
- Edelman, M. (2005). *Bringing the moral economy back in... to the study of 21st-century transnational peasant movements. American Anthropologist, 107(3), 331–345.*
- Equipo de Investigación de la Comisión Asesora Científica de La Guajira. (2025). *Producto 17. Informe de resultados de la fase 2: Análisis de datos de fuentes donde se identifican patrones comunes, causas subyacentes y factores contribuyentes. Documento interno, Convenio de Cooperación No. 01021312024 ICBF–UNICEF.*
- Escobar, A. (2010). *Territories of difference: Place, movements, life, redes. Duke University Press.*
- Escobar, A. (2012). *Culture and difference: The political ontology of development. ICANH.*
- Escobar, A. (2018). *Designs for the pluriverse: Radical interdependence, autonomy, and the making of worlds. Duke University Press.*

- Espinel Vallejos, M. (2022). *Colonialismo médico: El papel del discurso y de las prácticas médicas y psiquiátricas en la configuración del poder colonial en África durante los siglos XIX y XX*. En IX Dossier de Salud Internacional Sur-Sur. Ediciones GT Salud Internacional CLACSO.
- Espinosa Miñoso, Y. (2015). *De por qué es necesario un feminismo decolonial*. CLACSO.
- Fanon, F. (1994). *Los condenados de la tierra* (J. Campos, Trad.). Fondo de Cultura Económica.
- FAO. (2013). *Indigenous peoples' food systems and wellbeing*. Food and Agriculture Organization of the United Nations.
- FAO. (2015a). *Voluntary guidelines to support the progressive realization of the right to adequate food*. FAO.
- FAO. (2015b). *Comida, territorio y memoria: Situación alimentaria de los pueblos indígenas colombianos*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. <https://www.fao.org/3/i7910s/i7910s.pdf>
- FAO. (2017). *Bosque seco tropical y seguridad alimentaria en Colombia*. FAO Colombia.
- FAO. (2019). *Community seed banks: Origins, evolution and prospects*. FAO.
- FAO. (2021). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*. FAO.
- Farmer, P. (2004). *Una antropología de la violencia estructural*. *Current Anthropology*, 45(3), 305–325.
- Fassin, D. (2007). *When bodies remember: Experiences and politics of AIDS in South Africa*. University of California Press.
- Federici, S. (2018). *El patriarcado del salario: Críticas feministas al marxismo*. Traficantes de Sueños.
- Fernandes, B. M. (2005). *Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais*. *Revista NERA*, 8(6), 14–34.
- Fernandes, B. M. (2009). *Territorios, teoría y política*. En G. Calderón & E. León (Coords.), *Descubriendo la espacialidad social en América Latina* (Colección “Cómo pensar la geografía”, Vol. 3). Editorial Ítaca.
- Fernández, M. (2025). *Testimonio durante el Atunkawaa*. Uribia, La Guajira.

- Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). (2023). *Embarazo adolescente y mortalidad materna en América Latina y el Caribe*.
- García, J., & Walsh, C. (2017). *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir (Tomo I)*. Ediciones Abya-Yala.
- Giddens, A. (2009). *Sociología* (7.^a ed.). Alianza Editorial. https://www.ula.ve/ciencias-juridicas-politicas/images/NuevaWeb/Material_Didactico/ProfeKirby/7241772-Anthony-Giddens-Sociologia.pdf
- Giovannetty Pimienta, L., & Ojeda Iguarán, D. (2015). *Cultura gastronómica tradicional de la zona rural afro de La Guajira*. Orígenes.
- Gobernación de La Guajira. (2016). *Plan vial departamental 2016–2019*. Gobernación de La Guajira.
- Gobernación de La Guajira. (2019). *Evaluación del Plan vial departamental 2016–2019*. Gobernación de La Guajira.
- Goldhagen, J. (2021). *Child health inequities: The right to equity*. *Frontiers in Public Health*, 9, 645234. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2021.645234>
- Goldhagen, J., Colomer, C., & Mercer, R. (2022). *Pediatric social medicine: A global child rights-based approach*. Springer.
- González, N. (2021). *Epistemologías del sur y medición de la pobreza: Desafíos para la estadística oficial en contextos indígenas*. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 11(2), 45–67. <https://doi.org/10.35305/relmis.v11i2.210>
- Grosfoguel, R. (2016). *Del extractivismo económico al extractivismo epistémico y al extractivismo ontológico: Una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo*. *Tabula Rasa*, (24), 123–143. <https://doi.org/10.25058/20112742.n24.06>
- Gross, N. (2009). *A pragmatist theory of social mechanisms*. *American Sociological Review*, 74(3), 358–379.
- Gudynas, E. (2015). *Extractivismos: Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza*. CLAES.
- Gudynas, E. (2018). *Extractivismos: El concepto, sus expresiones y sus múltiples violencias*. *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, 143, 61–70.
- Guerra Curvelo, W. (2001). *La disputa y la palabra: La ley en la sociedad Wayuu*. Ministerio de Cultura.

- Guerra Curvelo, W. (2002). *Territorio, identidad y cultura Wayuu*. Banco de la República.
- Guerra Curvelo, W. (2007). *El poblamiento del territorio*. En *Pueblos indígenas: Territorios y demarcación* (pp. 178–196). Observatorio del Caribe Colombiano.
- Guerra Curvelo, W. (2019a). *Territorio, cultura y derecho en el pueblo Wayuu*. Universidad Nacional de Colombia.
- Guerra Curvelo, W. (2019b). *Ontología Wayuu: Categorización, identificación y relaciones de los seres en la sociedad indígena de la península de La Guajira, Colombia* (Tesis doctoral). Universidad de los Andes.
- Gutiérrez de Pineda, V. (2022). *La organización social en La Guajira y diarios de campo*. Universidad Nacional de Colombia.
- Gutiérrez, E. (2017). *Redes de cuidado y organización comunitaria: Mujeres afrodescendientes en Colombia*. *Revista CS*, 21, 75–98.
- Harding, S. (2016). *Whose science? Whose knowledge? Thinking from women's lives*. Cornell University Press.
- Harvey, D. (2004). *The “new” imperialism: Accumulation by dispossession*. *Socialist Register*, 40, 63–87.
- Hick, R. (2012). *The capability approach: Insights for a new poverty focus*. *Journal of Human Development and Capabilities*, 13(3), 451–467.
- Hill Collins, P. (2000). *Black feminist thought: Knowledge, consciousness, and the politics of empowerment*. Routledge.
- Humphrey, J. H. (2009). *Desnutrición infantil, enteropatía tropical, letrinas y lavado de manos*. *The Lancet*, 374(9694), 1032–1035.
- IDEAM, PNUD, MADS, DNP, & Cancillería. (2015). *Nuevos escenarios de cambio climático para Colombia 2011–2100: Herramientas científicas para la toma de decisiones* (Tercera comunicación nacional de cambio climático). IDEAM.
- IDEAM. (2018). *Caracterización del bosque seco tropical en Colombia*. Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales.
- Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH). (2024). *Lineamientos para el estudio etnológico del pueblo Wayuu*. ICANH.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (2019). *Cobertura de programas de alimentación complementaria en zonas rurales*. ICBF.
- Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales (IDEAM). (2023). *Estudio nacional del agua 2022*. IDEAM.

- Instituto Nacional de Salud (INS). (2017). *Estudio de parasitismo intestinal en población infantil de La Guajira*. INS.
- Instituto Nacional de Salud (INS). (2019). *Boletín epidemiológico: Enfermedad diarreica aguda en Colombia*. INS.
- Instituto Nacional de Salud (INS). (s. f.). *Vigilancia de la calidad del agua*. Ministerio de Salud. <https://www.ins.gov.co/sivicap/Paginas/sivicap.aspx>
- Instituto Nacional de Salud. (2024). *Boletín epidemiológico comparativo 2023–2024: Desnutrición aguda en primera infancia*. Ministerio de Salud y Protección Social.
- Instituto Nacional de Vías (INVÍAS). (2020). *Estado de la red vial nacional: Diagnóstico departamental*. INVÍAS.
- Junta Mayor Autónoma de Palabrereros, & Organización de Estados Iberoamericanos. (2020). *Compendio sobre el derecho Wayuu: Lógica y fundamento cultural del sistema normativo aplicado por el Pütchi-pü'üi (Palabrero)*. Woummain – Territorio Ancestral Wayuu. <https://www.minjusticia.gov.co/programas-co/fortalecimiento-etnico/Documents/banco-2019/18.%20COMPENDIO%20SOBRE%20DERECHO%20WAYUU.pdf>
- Kerbo, H. R. (2012). *Estratificación social y desigualdad* (8.^a ed.). McGraw-Hill. <https://www.fhyce.edu.py/wp-content/uploads/2020/08/Estratificacion-Social-y-Desigualdad.pdf>
- Kirmayer, L. J., Dandeneau, S., Marshall, E., Phillips, M. K., & Williamson, K. J. (2011). Rethinking resilience from Indigenous perspectives. *Canadian Journal of Psychiatry*, 56(2), 84–91.
- Kirmayer, L. J., Gone, J. P., & Moses, J. (2014). Rethinking historical trauma. *Transcultural Psychiatry*, 51(3), 299–319. <https://doi.org/10.1177/1363461514536358>
- Langdon, E. J., & Wiik, F. B. (2010). Anthropology, health and illness: An introduction to the concept of culture applied to health. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 18(3), 459–466. <https://doi.org/10.1590/S0104-11692010000300023>
- Laza, C., & Puerto, M. I. (2011). La práctica de partería: Un oficio aprendido. *Investigación y Educación en Enfermería*, 29(3), 370–377.
- López de Blanco, M., & Carmona, A. (2005). La transición alimentaria y nutricional: Un reto en el siglo XXI. *Anales Venezolanos de Nutrición*, 18(1), 90–104. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-07522005000100017

- López-Cortes, O. D., Betancourt-Núñez, A., Orozco, M. F. B., & Vizmanos, B. (2022). Scoping reviews: A new way of evidence synthesis. *Investigación en Educación Médica*, 11(44), 98–104. <https://doi.org/10.22201/fm.20075057e.2022.44.22447>
- López-Ríos, J. M., Cristancho-Marulanda, S., & Posada-Zapata, I. C. (2021). Perspectivas comunitarias alrededor de la desnutrición infantil en tres comunidades Wayuu de La Guajira, Colombia. *Revista Ciencias de la Salud*, 19(2), 94–115. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/revsalud/a.10286>
- Lozano, B. R. (2010). Mujeres negras (sirvientas, putas, matronas): Una aproximación a la mujer negra de Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, 35, 96–109.
- Lozano, B. R. (2016). *Tejiendo saberes: Las mujeres negras en el suroccidente colombiano*. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, (9), 73–101.
- Marmot, M. (2020). *Health equity in England: The Marmot review 10 years on*. Institute of Health Equity.
- Marmot, M., Friel, S., Bell, R., Houweling, T. A. J., & Taylor, S. (2008). Closing the gap in a generation: Health equity through action on the social determinants of health. *The Lancet*, 372(9650), 1661–1669. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(08\)61690-6](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(08)61690-6)
- Marx, K. (1977). *A contribution to the critique of political economy*. Progress Publishers.
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. Melusina.
- Mbow, C., Rosenzweig, C., Barioni, L. G., Benton, T. G., Herre-ro, M., Krishnapillai, M., Liwenga, E., Pradhan, P., Rivera-Ferre, M. G., Sapkota, T., Tubiello, F. N., Xu, Y., Contreras, E. M., Pereira, J. P., Blanchard, J., Fanzo, J., Frank, S., Kriewald, S., Lanigan, G., & Xu, Y. (2022). Food security. En *Climate change and land: An IPCC special report* (pp. 437–550). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009157988.007>
- Meisel Roca, A. (2007). La Guajira y el mito de las regalías redentoras. *Revista del Banco de la República*, 80(955), 31–76.
- Menéndez, E. L. (2003). Modelos de atención de los padecimientos: De exclusiones teóricas y articulaciones prácticas. *Ciência & Saúde Coletiva*, 8(1), 185–207. <https://doi.org/10.1590/S1413-81232003000100014>

- Mialon, M., Swinburn, B., Sacks, G., & Petticrew, M. (2020). Commercial determinants of health: A framework for action. *Global Health*, 16(1), 1–7.
- Migliaro González, A., Mazariegos García, D., Rodríguez Lezica, L., & Díaz Lozano, J. (2020). Interseccionalidades en el cuerpo-territorio. En D. T. Cruz Hernández & M. Bayón Jiménez (Coords.), *Cuerpos, territorios y feminismos: Compilación latinoamericana de teorías, metodologías y prácticas políticas* (pp. 63–82).
- Mignolo, W. (2000). *Local histories/global designs: Coloniality, subaltern knowledges and border thinking*. Princeton University Press.
- Mignolo, W. (2011). *The darker side of Western modernity: Global futures, decolonial options*. Duke University Press.
- Minayo, C. (2009). *Artesanía de la investigación cualitativa*. Lugar Editorial.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (MinCIT). (2025). *Perfiles económicos departamentales: La Guajira*. Oficina de Estudios Económicos.
- Ministerio de Minas y Energía. (2025). *Hoja de ruta para la transición energética justa de Colombia*.
- Ministerio de Salud y Protección Social, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Instituto Nacional de Salud (INS), & Universidad Nacional de Colombia. (2015). *Encuesta nacional de situación nutricional en Colombia (ENSIN 2015)*.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2016). Resolución 2465 de 2016: Por la cual se adoptan los indicadores antropométricos, patrones de referencia y puntos de corte para la clasificación antropométrica del estado nutricional. https://www.minsalud.gov.co/Normatividad_Nuevo/Resoluci%C3%B3n%20No.%202465%20de%202016.pdf
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2018). *Análisis de situación de salud del pueblo Wayuu*. Ministerio de Salud y Protección Social.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2024). *Informe sobre mortalidad infantil en Colombia*.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2025). *Informe de avances en salud y nutrición, La Guajira*. Bogotá, Colombia.
- Ministerio de Vivienda. (2017). *Déficit habitacional en Colombia: Una aproximación a su medición y caracterización*. Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio.

- Mintz, S. (1985). *Sweetness and power: The place of sugar in modern history*. Viking.
- Molina-Bulla, C. I. (2019). Comunidad Wayuu y salud nutricional. *GIGAPP Estudios Working Papers*, 6(116–127), 298–318. <https://www.gigapp.org/ewp/index.php/GIGAPP-EWP/article/view/151>
- Montañez Gómez, G., & Delgado Mahecha, O. (1998). Espacio, territorio y región: Conceptos básicos para un proyecto nacional. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 7(1–2), 120–134.
- Mosquera Rosero-Labbé, C., Ojeda Iguarán, D., Cabeza Escobar, D., Villa Amaya, E., & León Díaz, R. (2019). *Afrodescendientes en La Guajira: “Con mucho gusto y a mucho honor”* (1.^a ed.). Universidad de La Guajira.
- Motta González, N. (2005). *Enfoque de género en el litoral Pacífico colombiano: Nueva estrategia para el desarrollo*. Editorial Universidad del Valle.
- Múnera, A. (1994). *El fracaso de la nación: Región, clase y raza en el Caribe colombiano (1717–1821)*. Banco de la República.
- Nelson, J., et al. (2019). *Economías de enclave y desigualdad en el Caribe colombiano*. Universidad Nacional de Colombia.
- Nixon, R. (2011). *Violencia lenta y ambientalismo de los pobres*. Harvard University Press.
- Nussbaum, M. (2011). *Creating capabilities: The human development approach*. Harvard University Press.
- Nyéléni. (2007). *Declaración de Nyéléni sobre soberanía alimentaria*. Foro Mundial por la Soberanía Alimentaria.
- Ocampo Buitrago, D., & Puerta Silva, C. (2019). *Modelo SINHambre Wayuu: Determinantes sociales y estructurales del hambre en La Guajira*. Universidad de Antioquia.
- Oliveira, J., Rodríguez, L., & Pérez, F. (2023). *Contaminación minera y salud ambiental en La Guajira*. Universidad Nacional de Colombia.
- ONU Mujeres. (2021). *Hacia una política nacional de cuidado en Colombia*.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (1966). *Pacto internacional de derechos económicos, sociales y culturales*. Naciones Unidas.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (1979). *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW)*.

- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (1989). *Convención sobre los derechos del niño*. Asamblea General de la ONU.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (1999). *Observación general n.º 12: El derecho a una alimentación adecuada*. Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (Comité DESC).
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (s. f.). *Agua. Desafíos globales*. <https://www.un.org/es/global-issues/water>
- Organización de los Estados Americanos (OEA). (1994). *Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer (Convención de Belém do Pará)*.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (1989). *Convenio 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes*. https://www.ilo.org/dyn/normlex/en/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_INSTRUMENT_ID:312314
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2021). *Informalidad y empleo indígena en América Latina*.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2008). *Subsanar las desigualdades en una generación: Alcanzar la equidad sanitaria actuando sobre los determinantes sociales de la salud*. OMS.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2013). *WHO traditional medicine strategy 2014–2023*. OMS.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2017). *Directrices para la calidad del agua potable: Cuarta edición, que incluye la primera enmienda*. OMS.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2017). *Integrated management of childhood illness*. OMS.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2021). *Gender and health*. World Health Organization.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2023). *Health equity and social justice: Global report*. Ginebra: OMS.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2025). *Marco conceptual para los determinantes sociales de las inequidades en salud: Actualización 2025*. Ginebra: OMS.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2003). *Indicadores básicos para la equidad de género en salud (Serie Género y Salud)*. <https://iris.paho.org/handle/10665.2/43823>

- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2020). *Salud intercultural: Conceptos, políticas, experiencias y desafíos*. OPS.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2020). *Social determinants of health in the Americas*. OPS.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2021). *Etnicidad y salud: Un enfoque intercultural*. OPS.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2023). *Determinantes sociales de la salud en América Latina y el Caribe*. Washington, D. C.: OPS.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2023). *Igualdad de género en salud y desarrollo sostenible*.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2023). *Lineamientos regionales para la reducción de inequidades en la salud infantil indígena*.
- Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2023). *Salud de los pueblos indígenas en América Latina: Lineamientos para modelos interculturales*.
- Ortiz Fonseca, J. P., Perneth Pareja, L. L., & Rodríguez Gaitán, L. F. (2021). *Caminos interculturales en la Región Caribe I: Experiencias pedagógicas que preguntan por la identidad y la diferencia en la escuela*. Fundación Centro de Investigación y Educación Popular – CINEP.
- Palmar Palmar, O., Fernández Montiel, M., & Valbuena Chirinos, C. A. (2025). *Informe de resultados del Atunkawaa: Uribia, 17, 18 y 19 de octubre de 2025 [Documento interno]*. Comisión Asesora Científica de La Guajira.
- Palmar Paz, P. N. (2024). *Ocupación de la península Goajira: Siglos XVI–XIX*. Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- https://kimera.com/data/redlocal/ver_demos/RLAW/VERSION/RECURSOS/CONTENIDO%20PUEBLO%20WAYUU/CULTURA%20WAYUU/TERRITORIOS/TEXTO/El%20poblamiento%20del%20territorio%20guajiro.pdf
- Palmar Uriana, D. (2024). *Discrimination against Wayuu women as a system of oppression (IPJ Research Brief)*. University of San Diego. <https://digital.sandiego.edu/ipj-research/106>
- Parascandola, M., & Weed, D. L. (2001). *Causation in epidemiology*. *Journal of Epidemiology and Community Health*, 55(12), 905–912. <https://doi.org/10.1136/jech.55.12.905>

- Paredes, J. (2010). Hilando fino desde el feminismo indígena comunitario. En Y. Espinosa (Dir.), *Aproximaciones críticas a las prácticas teóricas políticas del feminismo latinoamericano* (tomo 1, pp. 117–120). En la Frontera.
- Patel, R. (2009). Food sovereignty. *Journal of Peasant Studies*, 36(3), 663–706. <https://doi.org/10.1080/03066150903143079>
- Paz Ipuana, R. (2016). Ale'eya: Conceptos y descripciones de la cultura Wayuu (Vol. 2). Wayuu Araurayu.
- Paz, J. A. (2022). Feminización de la pobreza en América Latina. En *Notas de Población*, (114). CEPAL.
- Pécaut, D. (2001). *Guerra contra la sociedad*. Planeta.
- Pérez, L. A. (2004). Los Wayuu: Tiempos, espacios y circunstancias. *Espacio Abierto: Cuaderno Venezolano de Sociología*, 13(4), 607–630. Universidad del Zulia. <https://www.redalyc.org/pdf/122/12213405.pdf>
- Periódico Soberanía. (2024, octubre 15). “Vamos a la resistencia por la defensa de nuestro territorio Wayuú”, Jazmín Romero Epiayu, líder Wayuú. Soberanía. <https://soberania.co/entrevista/jazmin-rome-ro-defensa-de-nuestro-territorio-Wayuu/2024/>
- Pimienta Betancur, A., & Puerta Silva, C. (2015). Territorios y ciudadanías: Rupturas y reconfiguraciones en el caso de los Wayuu en la frontera colombo-venezolana. En *Líneas, límites y colindancias: Mirada a las fronteras desde América Latina* (pp. 115–143).
- Plan Departamental de Agua de La Guajira. (2018). *Diagnóstico de cobertura de acueducto y alcantarillado*. Gobernación de La Guajira.
- Polo Acuña, J. (2005). *Etnicidad, conflicto social y cultura fronteriza en La Guajira (1700–1850)*. Universidad de los Andes.
- Pradier, C., Kozlowski, D., Shokida, N. S., & Larivière, V. (2024). Science for whom? The influence of the regional academic circuit on gender inequalities in Latin America (Preprint). <https://arxiv.org/abs/2407.18783>
- Presidencia de la República. (2024). Decreto 147 del 7 de febrero de 2024, por el cual se crea el Mecanismo Especial de Seguimiento y Evaluación de las Políticas Públicas (MESEPP).
- Procuraduría General de la Nación. (2017). *Informe sobre la crisis en La Guajira*. Procuraduría General de la Nación.
- Programa Mundial de Alimentos (PMA). (2017). *Análisis de seguridad alimentaria en La Guajira*. PMA Colombia.

- *Puerta Silva, C. (2020). La crisis venezolana y la crisis alimentaria Wayuu en Colombia. Estudios Políticos, 92–114.*
- *Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander (Ed.), La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales (pp. 201–246). CLACSO.*
- *Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Cuestiones y horizontes: De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder. CLACSO.*
- *Quiroga, D. (2009). La difícil despolitización del conflicto armado colombiano. En CINEP (Ed.), Cien días, (67). <https://www.cinep.org.co/publicaciones/PDFS/20090801h.despolitizacionconflicto67.pdf>*
- *Ramírez Pushaina, Y. (2021). Percepción Wayuu sobre pertinencia y éxito educativo: Bienestar más allá de “pobreza” [Tesis de maestría, Universidad de los Andes]. Repositorio Universidad de los Andes. <https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/f61e-fe03-3c14-477f-8f40-cd16e32c3a67/content>*
- *Ramírez, M. Á. (2019). Transformaciones productivas y pérdida de capacidades locales en La Guajira. Universidad Externado de Colombia.*
- *Ray, V. (2019). A theory of racialized organizations. American Sociological Review, 84(1).*
- *Ray, V., Herd, P., & Moynihan, D. (2023). Racialized burdens: Applying racialized organization theory to the administrative state. Journal of Public Administration Research and Theory, 33(1), 139–152.*
- *Reckwitz, A. (2002). Toward a theory of social practices. European Journal of Social Theory, 5(2), 243–263.*
- *Registro Único de Víctimas (RUV). (2025). Datos consolidados de víctimas de desplazamiento forzado – mayo 2025.*
- *República de Colombia. (2025). Decreto Ley 480 de 2025, por el cual se desarrolla el Sistema Indígena de Salud Propio e Intercultural (SISPI).*
- *Restrepo Pimienta, J., Hernández-Fernández, L., & Cruz Mahecha, D. (2022). Compromiso del Estado frente a la protección social en salud de las etnias. Jurídicas CUC, 19(1), 9–34. <https://doi.org/10.17981/juridcuc.19.1.2023.01>*
- *Restrepo, E. (2024). Racismo estructural y exclusión laboral indígena. Universidad del Rosario.*

- Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Tinta Limón.
- Rivera Gutiérrez, A. (1991). La metáfora de la carne: Sobre los Wayuu en la península de La Guajira. *Revista Colombiana de Antropología*, 28, 88–136. <https://doi.org/10.22380/2539472X.1929>
- Rodríguez, C., & Ordóñez, L. (2012). La minería de carbón a gran escala en Colombia: Impactos económicos, sociales, laborales, ambientales y territoriales. En *Minería en Colombia: Fundamentos para superar el modelo extractivista*. Contraloría General de la República.
- Rowntree, B. S. (1901). *Poverty: A study of town life*. Macmillan.
- Ruiz García, L. A., Aguilera Rojas, S. E., & Dumit Mejía, M. (2023). Percepciones de nutrición y salud oral en la etnia Wayuu, departamento de La Guajira. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 9848–9874. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/5094/7727>
- Ruiz Taborda, J., Morales-Borrero, M., & Peñaranda, F. (2021). *Determinación social de la salud y desigualdades estructurales en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia.
- Sæther, S. (2005). *Identidades e independencia en Santa Marta y Riohacha, 1750–1850*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Saler, B. (1988). Los Wayú (Guajiro). En J. Lizot (Ed.), *Los aborígenes de Venezuela (Vol. III, Etnología contemporánea II, pp. 25–145)*. Fundación La Salle de Ciencias Naturales – Instituto Caribe de Antropología y Sociología – Monte Ávila Editores.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio: Técnica y tiempo, razón y emoción*. Ariel.
- Segato, R. L. (2014). Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres. *Sociedade e Estado*, 29(2), 341–371.
- Sen, A. (1999). *Development as freedom*. Oxford University Press.
- Shiva, V. (2002). *Water wars: Privatization, pollution and profit*. South End Press.
- Silva Wuraliyuu, A. (2015). *Pütchimaajatü Wayuunaikiru'u: Müsia wanee pütchiirua jekennuu*. Diccionario de Wayuunaiki con algunos neologismos. Ediciones Astro Data S. A.
- Sistema de Información para la Planificación Rural Agropecuaria (SI-PRA). (s. f.). Planificación nacional. <https://sipra.upra.gov.co/nacional>

- Solar, O., & Irwin, A. (2010). *A conceptual framework for action on the social determinants of health*. World Health Organization.
- Sprockel Mendoza, J. (2011). *La Guajira y sus bonanzas (45–65 años): Bonanzas efímeras con incierto desarrollo regional*. Editorial Lealon.
- TerriData. (s. f.). *Caracterización de entidades territoriales*. <https://terridata.dnp.gov.co/>
- Townsend, P. (1979). *Poverty in the United Kingdom: A survey of household resources and standards of living*. Penguin Books.
- Transparencia por Colombia (TPC). (2019). *Así se mueve la corrupción: Radiografía de los hechos de corrupción en Colombia 2016–2018* (Monitor Ciudadano de la Corrupción, ed.). https://monitorciudadano.co/docs/asi_se_mueve_la_corrupcion.pdf
- UNICEF & Organización Mundial de la Salud (OMS). (2015). *Avances en saneamiento y agua potable: Actualización 2015 y evaluación de los ODM*. UNICEF/OMS.
- UNICEF. (2019). *Improving child nutrition: The achievable imperative for global progress*. UNICEF.
- UNICEF. (2021). *Seen, counted, included: Using data to shed light on the well-being of children*. UNICEF. <https://www.unicef.org>
- UNICEF. (2022). *Situación de la infancia en América Latina y el Caribe*. UNICEF.
- Unidad de Planificación Rural Agropecuaria (UPRA). (2021). *Informe de producción agrícola*.
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. (2022). *Registro Único de Víctimas: Departamento de La Guajira*.
- United Nations (UN). (1998). *Challenges for the 21st century: A gender perspective on nutrition through the life cycle*. United Nations Standing Committee on Nutrition.
- Universidad de Antioquia. (2018). *Diagnóstico–línea de base de los determinantes estructurales, sociales, ambientales, culturales y comunitarios, actores y acciones para la comprensión de la desnutrición en niñas y niños en el departamento de La Guajira*.
- Urrea, F., & Quintín, P. (2000). *Subcultura tanguera, identificaciones y fusión de horizontes*. *Estudios Regionales*, 23, 97–125.

- Valbuena Chirinos, C. A. (2025). *Caracterización de autores y productos científicos para la Comisión Asesora Científica de La Guajira* [Documento interno]. Comisión Asesora Científica de La Guajira.
- Vargas-Chaves, I., Piracoca-Chaves, D., & Fuentes-Mancipe, D. (2024). Las cooperativas indígenas y el codiseño: Oportunidades de competitividad para revitalizar el conocimiento tradicional del pueblo Wayuú. *Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo*, (64). <https://doi.org/10.18543/baidc642024>
- Vázquez Valencia, L. (2025). ¿Cuál es la verdadera metodología de los derechos humanos? *Andares: Revista de Derechos Humanos y de la Naturaleza*, 8, 5–23. <https://doi.org/10.32719/29536782.2025.8.1>
- Vergara-Figueroa, A., Sánchez Barona, A., & de la Fuente, A. (Eds.). (2025). *Desigualdades sociales en perspectiva interseccional. Estudios afrocolombianos: Lecturas esenciales (tomo II)*. Centro de Estudios Afrodiaspóricos (CEAF) – Universidad Icesi. <https://doi.org/10.18046/EUI/eale.2>
- Vergara, O. (2020). *Las decorosas cocinas humildes*. Fundación Afrocaribe.
- Vergara, O. (2023). *Territorio afroguajiro y memoria cultural*. Universidad de La Guajira.
- Vía Campesina. (2007). *La soberanía alimentaria: Un futuro sin hambre*.
- Viveros Vigoya, M. (2014). Cuestiones raciales y construcción de nación en tiempos de multiculturalismo. *Universitas Humanística*, 77(77). <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/8077>
- Viveros Vigoya, M. (2016). La interseccionalidad: Una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, 52, 1–17.
- Wade, P. (1997). *Gente negra, nación mestiza: Dinámicas de las identidades raciales en Colombia*. Ediciones Uniandes.
- Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, Estado, sociedad: Luchas (de) coloniales de nuestra época*. Universidad Andina Simón Bolívar / Abya Yala.
- Walsh, C. (2010). *Interculturalidad crítica y educación intercultural. En Construyendo interculturalidad crítica* (pp. 75–96).
- Walsh, C. (2019). *Interculturalidad, Estado, sociedad: Luchas (de) coloniales de nuestra época*. Ediciones Abya-Yala.
- Weber, M. (1922). *Economy and society: An outline of interpretive sociology*. University of California Press.

- Whittingham Munévar, M. V. (2011). ¿Qué es la gobernanza y para qué sirve? *Revista Análisis Internacional*, (2), 219–236. <https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/RAI/article/view/24>
- Wolf, E. (1956). Aspects of group relations in a complex society: Mexico. *American Anthropologist*, 58(6), 1065–1078.
- World Health Organization (WHO). (2021, May 24). Gender and health. <https://www.who.int/news-room/questions-and-answers/item/gender-and-health>
- World Health Organization & UNICEF. (2019). Progress on household drinking water, sanitation and hygiene. WHO. <https://washdata.org>
- World Health Organization. (2019). Delivering quality health services: A global imperative for universal health coverage. WHO.
- World Health Organization. (2025). World report on social determinants of health equity. World Health Organization. <https://www.who.int/teams/social-determinants-of-health/equity-and-health/world-report-on-social-determinants-of-health-equity>
- Zapata, O. (2014). *Historia del desarraigo afroguajiro: Minería y desplazamiento*. Universidad de La Guajira.
- Zaragocin, A., & Caretta, M. A. (2021). Cuerpo-territorio: A decolonial feminist geographical method for the study of embodiment. *Annals of the American Association of Geographers*, 111(5), 1503–1518.
- Zemla, J. C., Sloman, S. A., Bechlivanidis, C., & Lagnado, D. A. (2023). Not so simple! Causal mechanisms increase preference for complex explanations. *Cognition*, 239, 105551. <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2023.105551>
- Zwarteveen, M., & Boelens, R. (2014). Defining, researching and struggling for water justice: Some conceptual building blocks for research and action. *Water International*, 39(2), 143–158. <https://doi.org/10.1080/02508060.2014.891168>

La **GUAJIRA**



COMISIÓN **ASESORA**
CIENTÍFICA